

Leg. ~~XXXX~~

~~to~~

No. ~~XX~~

4 3

Comedia Famosa

Engaños a' que son Juicio n.º 36  
en Guerras de Amor y Zelos  
Coronacion de Numa Pompilio  
en Roma.

La E = 101

E

~~XXXXXXXXXX~~

Madrid 13 de Nov. de 1762

Botondand

Legajo. 1.º

71-011-1 / Tea

No

Carta de Amos

En el mes de Mayo de 1763  
Yo el Sr. D. Juan de los Rios  
Comandante de la Real Comandancia  
de Puerto Rico

Por lo tanto

Yo el Sr. D. Juan de los Rios

1763

2 3

107



que ya otra vez me despegas  
te castigo, y yo castiga:  
pues si de este sacco borque,  
bruta mansion, que Divina  
fue providencia, por coto  
puse á la morada mia,  
temerosamente osado  
intentas pasar la linea,  
al impulso de mis flechas  
seria preciso que vinieras,  
sin que alastima me muebas,  
infelizmente la vida.

Numa.

Como intenta tu rigor,  
vella Deidad fugitiva,  
que me detenga? si veo  
entú sermoneuxa un enigma:  
pues al paso que tu acento  
suspendes mis gradas  
pretende, seguir tus pasos  
conozas voces me obligas.

Egeria.

Yo te llamo?

Numa

Tu me llamas.

Egeria.

Yo te animo?

Numa.

Tu me animas.

Egeria.

Ese es engaño.

Numa.

No es:

pues si adberida lo miras,  
solo aquese humano qliente  
tu humano ser acredita.

Y quantas partes compone  
 tu velleza peregrina  
 Divinas son todas: pues  
 como quieres, que adberida  
 me finera se suspenda  
 porque lo mande precisa  
 vna humana sena, quando  
 me llaman tantas divinas?

Egeria.

Ya, ignorado Joven, veo,  
 que engañoso sollicitas,  
 suspendex de mis Vigores  
 la saña nunca vencida:  
 aun que en mi, no se que impulso  
 sienta, que hazerte me obliga,  
 y considerando agora,  
 como otra vez prevenida  
 contra el rigor la complanza,  
 que pudo ser tu venida,  
 ocasionada de hauxte  
 perdido, esta nunca vista  
 enmarañada materia,  
 de su Do. que, compasiva  
 perdonar tu vida quiero:  
 pues es cruel, es impra,  
 quien descuydos del destino  
 como cuidados castiga.  
 Ya si acompañado aora  
 de vna delas sacras Ninfas,  
 que con miso de este monte

la oculta mansion avitan  
podias cobrar el camino,  
y adbierte que si atrevida  
tu planta quita, vez intenta  
quax su distrito; arriba,  
fiera, cruel has de saltarme,  
si agora me adbiertes venigne.  
Froxa, cogide, Plunfas todas,  
oyá me voz.

Numa.

No Remisa  
esas piedades supongas,  
quando piedades publicas:  
que sien tus ofor el alma  
queda, como

Egeria.

No porras,  
ni porras en decarme,  
pasiones de amor indignas,  
que son las porras necias,  
quando ofenden mas que obligan.

Numa.

El que porra en amar,  
el merito solicita,  
y quando á merecer nacen,  
son discretas las porras.

Egeria.

Que la discreccion obligue,  
y que ala vanidad mya  
no le esté vien confesar,  
que quiere lo que la obliga:  
yo empon oixtas no quero.

Numa.

Pues en mi es fuerza el decixtas.

Egeria.  
Numa.

5  
Por que? si en ello me ofendes.

Por que aun en aquesto estriba  
ser mas finis los afectos:

ques es fuerza, que se diga,  
que obediencias voluntarias,  
son finezas, mas Remisas.

Egeria.

Contradiccion es notoria  
querer, aun el alquimista  
mas, diestro de amor, sacen  
finezas las groxerias.

Y por que desencanado,  
estés, que es vana fatiga  
de tu esperanza, esperar  
que á los alagos me vinda  
de esa ignorada Deidad, y  
monstruo cruel de las vidas  
cuals alas, cuas flechas, y  
que unas bate, y otras vibra  
rosigos de fuego inflaman,  
contagios de ayre fulminan;  
Sare, illustre Noben, que  
aunque no tengo noticia  
de quien eres, que seas noble  
tu cortex trato acredita,  
Sabias, digo, o generoso  
Manco, que en esa atterba  
piramide, que de el Alta,  
vegeta la lura mas vibra,  
y aun antes que flores, y flores

con Suavidad Vegetada, y  
Vnas suben, y Amanuncian, la  
y otras cantan su Venida, y  
que es de el Sagrado Arzuno  
que por la copia de Ninfas  
y Oraculos que le ilustran  
sacro el Orbe le apellida;  
de una Nayade infeliz, y  
Sin duda hermosa sexua,  
ques lo fue por que en la villa  
y soberana familia  
de la hermosa es antiguo  
patrimonio la desdicha.

Entre los brazos pradosos,  
de Diana, ó suerte es quiba!  
nada, enciso triste parto,  
en la aciaga hora misma,  
que sati á la vida yo,  
ella salio de la vida.

Diana, pues, adbrizendo,  
sex impiedad, que me sirba  
al nacer por cuna en monte,  
por Cama la yerba fria,  
lagrimas en vez de auxullos,  
y lamentos por caricias,  
á las Ninfas de esos montes  
me entrego, que comparibas  
cuydasen de mi sufruento,  
dexandolas adbrizadas,

6

de que mi vida á los Dioses  
importaba: que sea  
en ese quaderno azul, y  
que por mi causa tenduan  
nuevos cultos, nuevas glorias,  
nuevos triunfos, nuevas dichas,  
que aun parece entar Deidades  
dicha el verse obedecidas.  
Porome por nombre Cezaria;  
no es preciso que aqui diga  
el modo de mi Crianza, y  
que la Experiencia avisa,  
que ay en esos rudos montes,  
fexas, que leche destilan,  
Arboles, que Frutas copran,  
Abesas, que nectax hilan,  
y finalmente, que ay,  
en los Dioses tan Divina,  
providencia, que a quien guardan  
paxa el fin que determinan  
no solo en el primer paso  
dela vida, le dan vida,  
sino paxa conservar la  
los miembros le solicitan:  
Ved, pues, si siguiendo yo  
las disposiciones mismas  
que Diana establecio  
entre sus sagradas Ninfas  
como quedo, quando no

fueza adbercion, fueza Ira  
la que contra el ciego Dios  
mis ativezes animan  
(Ojala, que veridad fueza)  
dexar la umbiolable, y sea  
disponcion de la Divina. ?  
Y assi no atibo prosigas,  
esperando el vencimiento,  
en atentax tus porrias; ?  
que Voca á tus persuasiones  
son oemido á tus caricias  
sin oydo á tus finezas  
sin oír á tus fatigas  
constantemente cruel  
me hallaxàs siempre.

Dentro 1.

Vencida  
huie la fiexa.

2.

Al ataso.

1.

Al monte;

2.

Al Soto.

1.

Seguidla

Itacia no se aventure,  
que ensus alcances porfia.

Salen Flora, Eglide, y otras Ninfas.

Flora.

Como, Egexia, quando escuchas  
esas voces repetidas, ? ?  
de gente, que el monte inquiere,  
te hallamos tan Oibertida?

Eglide.

Como no huyes á esas voces?

Egeria.

7  
Quete suspende? que admiras?  
Ay Flora, ay Eglide huyamos,  
no tanto de esa Watida,  
que suena en el monte, como  
de escuchar quando decia,  
que ese Roben que admiras,  
por mas que obstone caricias,  
por mas, que finizas Saga,  
me haung de saltar vencida  
porquuo el ego en el ayre,  
quando Repetix quexia,  
diciendo, que Voca fuerte,  
duro escotto, y Pena fisa.

Numa.

Suspende, vella Deydad,  
el Curso, y vortzas, y Anfas  
sagradas del Anximo,  
no contra mi amor vmpas  
procedais con ausentax  
aquien.

Dentro.

Acubid, aprisa,  
que facia.

Numa.

Balgame, el Cielo!

Dentro.

Tan anxiesgada Camena,  
que parece, que al Cavallo  
no ay precepto, que le Nisa.

2.

Al ataso, a detenerle.

Salte Zarandaja.

Zarand.

Senor mio, corre aprisa,  
que facia aquella matrona

Numa.

que sea tu Esposa imagina,  
presumo que se despena.

Egeria.

Bella Egeria

Solizita,

cumplir con tu obligacion,  
que no quiero, que se diga,  
que aun quando nadie lo nota,  
y con, no hazer lo me obligas  
olvidas de tu nobleza  
las deudas y zarrias.

Numa.

Solo tu discrecion pudo  
tener Egeria preuista  
mi obligacion. Vase.

Egeria.

Pues mostras,  
ya que tienes bien sabidas  
las veredas de ese monte  
seguidme.

Todas.

Que determinas?

Egeria.

Pues ay duelo entre mugeres,  
librarlo yo por mi misma,  
que entances de amor, y Celos,  
no es novedad Esceriba,  
que quando han quitado tantas,  
den vna vez vna vida.

Todas.

Todas seguimos tus pasos.

Egeria.

Acia aqui el bruto encamina  
su curso. Vase.

Dent. Numa.

Aunque por ligero  
de Escalacion te aciebrtas,

Egeria.

Sobre yo desvanecerte.  
En vano bruto caminas  
al dergeno, si mi brazo  
enfrena tus osadías.

Salen Egeria con Tacia en los brazos.

Tacia.

Piedad Cielos!

Egeria.

Ya los Dioses

tu voz oyeron venignas:  
y pues que por mis piedadades  
as Restaurado la vida,  
queda en paz.

Vase.

Tacia.

Detente, aguarda.

Dent. Egeria

No intentes agradecer  
mi alcance, por que lo sumano  
querdes, solo es fantasia

Tacia.

Que asombro Cielos es este,  
que hexmonura tan divina!  
que bien dice, que lo sumano  
es ilusion!

Dentro.

Ya semira  
libre del peligro Tacia  
llegad todos.

Salen Numa, Nilida, Zarandaja, y Monteros.

Numa.

Si la esquita  
suerte, mia, me pegò,  
que es veas Vestituyda  
del asombro por me mano,  
culpa es de la que aspira  
a sacox al que es infelice

mas infeluz, que las dichas,  
aunque mas dirimuladas,  
donde ay males no caminan.

Egeria alpaño.

Pox lo intrincado del borque  
vexde del Sol ogeriza  
me buelbe, no se que Vabria,  
no se que enlo, que Ira,  
ocasionando en mi pecho  
el creer, que sex fingidas  
pueden de ese ingrato Joven  
las finezas; que distinta  
operacion es la de este  
afecto: pues si se mixa,  
solo es el et que me buelbe  
quando es el quien me Vexiza.

Tacia.

No estan, generoso Numo,  
a nuestro cargo las dichas;  
pues la fortuna a quien quexa,  
y como quexa las libra.

Egeria.

A queste es Numo Compello  
a quien Venexa Sarvina:  
ea a lentemos amox,  
que mis pesares a libra,  
que me merezca un cuidado  
quien a un cuidado me obliga.

Tacia.

Asi yo de qualquier modo  
estax debo azadecida:  
pues von ya solicitasteis  
mi libertad, que perdrada

Venga sin duda, si presta  
 una Deydad peregrina  
 no me libraré del Verso;  
 ya penas Constituyda  
 me dexó, quando del ayre  
 Vella Exaltacion mentida,  
 se desbaneció á mis o'ros.

Numa.

No dudeys, pues, que serua  
 alguna delas Deydades,  
 que el Sacro Aricinio quitan.  
 Y pues quisieron los Dioses  
 libraros dela desdicha,  
 y en la amenaza del susto  
 se desbaneció la Ira:

para cobraros mejor,  
 os servirá de aquella Quenta,  
 que de aqui poco distante  
 se ve donde me Retiran  
 mis estudios.

Tacia.

Yo os estimo,  
 Numa, esas cortesanas.

Nifida.

Y como el buen Zarandasa  
 á librar me no copia?

Zarand.

Por que como ve, que á Tacia  
 ay deydades que la libran,  
 entendi, que para ti  
 tambien en Satiro abua,  
 ó vn Lobo.

Nifida.

De el Lobo estaba

Tacia.

libre yo, pues te tenias.  
 Y siendo mi intencion solo  
 satix á ver la Vaidia  
 dela Caza en ese monte,  
 donde las tristezas mias  
 entendi se mejorasen,  
 me buelto aunque con la misma  
 ó mayor pena: pues vuestras  
 finezas siempre Remisar.  
 no se acuerdan de que Espureo  
 Decio mi Padre confuzma  
 con el buestro los conciertos  
 de mi mano y combencida  
 me voy a Roma adbiriendo  
 que son vanas mis fatigas  
 pues no acordara este afecto  
 lo que esa atencion olvida.

Egeria.

Paquete el Cielo la queja  
 pues es fuerza que colija  
 que muy poco queje Numa  
 que tan poco solicita.

Numa.

Bella Tacia, no olvidado  
 como decis me desvia  
 de buestra mano el descuido  
 pues mi inclinacion natiba,  
 mas que á los tiernos conuocios  
 me atrae, y me solicita  
 al estudio delas Ciencias  
 y á naturales noticias

Estas son = -

Tacia.

Numa, tenes, y  
satisfaccion es indigna;  
pues el que se ha de Casar  
deve de tener savidas  
muchas ciencias, muchas artes,  
y asi estudiarlas aprisa,  
que en la escuela de el amor  
- Cathedras ay, donde seiban:  
y quedad a Dios, que no  
quero que mis fantasias  
os hagan perder el tiempo  
de vuestro estudio, y se diga,  
que por el poco que os quito,  
se dilatara mas mis dichas.

Numa.

Señora =

Tacia.

Numa quedas.

Numa.

Si bien os e de luz.

Tacia.

Savidas y  
tengo vion de aquestos montes  
las veredas, Loma dista  
muy poco de aqui, y segura  
voy con sola mi familia:  
dadme el Carratto.

Numa.

Hasta que  
le tomeis, justo es que os seiba.

Tacia.

No ha de ser, y asi partamos  
diferencia tan vendida,  
yendo a vuestro estudio vos,

Lo á esperar vuestra venida. Vase.

Numa.

Senora, no así. Sale Egeria.

Egeria.

Detente, á donde Numa caminas?

Numa.

A no faltax á lo atento,  
ya que á el amor.

Egeria.

No, proixas,  
ni con cautelas intentes  
acreditax tus caricias.  
Ya en fin conoci tu engano  
Yaunque tus falsas porxias  
en esta, y otra ocasion  
han solícitado actibas  
obligax mis atrevices,  
vencex mis soberanias  
que no se si es que obligadas  
las vi, ya quemé vencidas  
no presumas no imagines,  
que el sentimiento que mixas  
nace de que crees puede  
tus trayciones, y mentiras  
que antes quien este despecho  
le ha ocasionado la atiba  
condicion mia: pues es  
en especie de alvaria,  
arri en quien aborrecido  
demi vanidad se mixa  
como vos, pensar que engana  
con lo que piensa que obliga.  
Plegue al Cielo Egeria Sexmora

Numa.

que si las fuerzas mías  
te engañan, á tus desprecios  
el último aliento vinda.

Plague á Júpiter que en el Cayo  
de los que en su República  
tarea Esterope forja,  
Ento, senor de Sicilia  
ardiente instrumento, sea  
demis infauzas cenizas

Murica

Solo me alientan tus ojos  
porque en su luz á porfia  
arja maxipora el alma  
pizausta el Corazon viba.  
No e de creer tus enganos.

Egeria.

Son verdades muy sentidas.

Numa.

Yo vi á quien te espera esposa.

Egeria.

Tambien mi disgusto mexas

Numa.

Aquello es cierto, y esto  
fue cautela prevenida:

Egeria.

que haya de verte yo,  
y sienta yo que te vira: aparte.

Numa.

Tacia no ha de ser mi esposa,  
que solo tu

Egeria.

No proigas,

que enquanto dices entiendo  
que á nuevo engano caminas  
gari viendo que me voy  
despreciando tus fatigas  
y burlando de el amor

Cafayclair

con el Coro de las Ninfas  
tu engano, se desengana  
y tu traycion, se castiga  
Lasi con mis suaves  
buestror acentos Repitan

Ella, y Musica.

Huyd del amor  
Ninfas de Diana  
que es Deydad tixana  
cuyo infiel ardor  
dace a quien mesor  
consigue su vien  
sufir vn desden  
llorar vn rigor  
Ninfas de Diana  
huid del amor. Vale.

Numa.

Espera, Coeria, deten  
et veloz curso, no es quiba  
de vn amante Cozaron  
la fineza peregrina  
desprecies; pero ya que  
no puede esta vez tu ira  
templar, darte tiempo al tiempo  
es lo mesor, que su alta  
prouidencia, hara de modo,  
que el desengano consigas. Vale.

Suenan Cafas, y Clarines, y dicen dentro.

Marcio.

Viva Roma, y muera  
tantos  
tixanamente cobardes.

le han usurpado el Gobierno.

Procuro. Rey queremos, que no mande absoluto

Todos. Viva Roma.

Salen Beleso, y Procuro, y Soldados con espadas desnudas.

Beleso. Adonde garbaxo pueblo te precipita el dictamen de tu errada ceguedad?

Procuro. Que te ha obligado à olvidarte de las que profesas deves obligaciones leales?

Marcio. Leales obligaciones { Salen Marcio, y Soldados. }

siempre deuen acordarse, y Ciudadanos de Roma las llegan à olvidar tarde.

Las que nosotros llamamos injustas temeridades son justas Resoluciones que como el Lecho constante de Romanos, y Sabinos que ya en apacibles paces se estrechan desde que tacio a Roma vino à juntarse con Romulo que Verdad ympera en Reyno mas grande solo tal se sujeta à un dominio que la mande ya un dueño a quien obedezca

Ueta mat, que en apropiarse  
el Imperio cada dia  
los Decuriones trabagen  
y asi Ley, queremos todos  
que se nombre.

Beleso.

Y son lealtades  
loponerse á los decretos  
de los cien Varones, que sacen  
distribuir el Gobierno  
en Decuriones, que amigables  
en la Paz, fuertes en Guerra,  
os defendan, y os amparen?

Marcio.

Lealtades, quando se oponen  
á traxar novedades:

y assi Resolbed, que luego  
Justo Ley llegue a nombrarse;  
ó al sacro Alcazar de Roma  
amegara humana Sangre.

Proculo.

Como este ultrage se sufre,  
sin castigarse el ultrage?

Beleso.

Soldados para el Gobierno  
conscriptos.

Marcio.

Al que os embarace,  
y os impida, Ciudadanos,  
que se nombre Ley, matadle.

+ Banse à embestir, y sale por en medio Becio con  
Insignia Real.

Becio.

Tened nobles Ciudadanos,

oyd Decuriones oraves,  
Soldados templad, la Ira,  
suspended Ataxio et Corage.

Que novedad es la que  
a infusas temeridades,  
os provoca? quem a riles  
condiçiones os abrahe?

Quem engana et gaira buelto  
a qui se despeme facul?;

Quem os engana Sarrinos?  
Romanos quem os disgrahe?  
aque axosfados, tomeis  
las amas? sin repararse  
que traydores.

Marcio

No pardones  
resoluciones leales:  
pues que Vaxon ay si que  
desques que el sup. de Marte  
Romulo, a sex a Dio quixero  
le subieron las Deidades  
no se haya nombrado ley?  
Si por las parcialidades  
de Sarrinos, y Romanos  
suspendistes el nombre,  
diciendo, se por que sacio  
y Romulo quando paces  
afustaron, resolusion,  
que la una vez se nombre  
Sarrinos, y Romano otra:

Esta vez la suerte cae  
à Savina, no ay Raon,  
que mere, y nobleza paguen  
de herradas maximas vuestras  
el Vigoroso dictamen.

Todos combenir en que  
se nombre Rey, y or distrahe  
no querer, que la fortuna  
estrangera fronte entace.

Quien os engana Romanos?  
no veis, que esa passion fragil  
os obliga a que por que  
no os mande vno, muchos manden?

Si entre los diez Decuriones  
el govierno irrupetible  
distribuyeteis, saciendo,  
que cinco dias cada qual  
cada qual govierno, luego  
à el otro el govierno pase;  
no ponderar, no adberter  
sea incombeniente grande,  
que los pobres Ciudadanos  
en cinquenta dias saltem  
diez condiciones distintas,  
y casi todas distintas?

De forma, que si de vno  
los favores, y piedades  
experimentaron, de otro  
ven Vigores, y desayres:

Uno, perdona el deluso,  
Otro, quiere castigarle,  
Uno, agetece las Guerras,  
Otro, desea las Paces;

11

Y finalmente lo que uno  
Sace, Otro deshace, y  
siendo hidra del gobierno  
esta Variedad errante: ¿  
pues quando una te quitays  
dúz Carcezas, te Venacen,  
y sobre que tiene tantas  
no ay carceza, que le mande,  
por que como no, nacieron  
para aquel misterio y grande  
Cuerpo del Reyno, violentas  
estan, y no naturales, y  
por lo qual sus influencias  
no pueden comunicarse  
con el Cuerpo, y assi quedan  
inanimadas las partes.

Pues si estos inconvenientes  
Sasta, ay experimentateys  
que intentays nobles Romanos?  
querer acas temaces  
esperar mayores, que  
se Remedem, mal o tarde?  
Ea la parion secolide,  
y estableca imhoitable,  
quanto de Romulo, y Saus,

desd' de puestas et dictamen  
Nombrase Jarrino Rey  
et nos gouerne, et nos mande,  
jno le tengais etrans  
porque si llega a mirarse  
con la Corona, es preciso,  
que si no, o fuzque teates:  
pues quien oviendón orato si no,  
podrá, sea ingrato Padre?

Becio.

Jarr. No, Atarciu, prosigas,  
que no a quien por las Leates  
insignias, que visto, dan  
de rixar Rey los esmaltes,  
corrido de no sauer sido  
el que discurrese antes  
detus, teates Razones  
las vien sentidas verdades  
combenço en que de re sea  
nombrado Rey, que es constante,  
que son mas vistas las leyes  
de Reyes poco durables  
como nosotros: Jarr  
Rey se nombre, Rey se aclame.  
Que pocas, que faras veces, aparte.  
barbaro burgo inconstante  
sererà en tus sediciones  
s'en motivo las teatades!  
Todos tambien combenimos

Proculo.

que es al Governano importante  
el nombrar Rey, mas si es fuerza  
ser Savinio, como care,  
que con aquel dño antiguo  
alos Romanos no trate.

Becio.

Dexad esas competencias,  
no vanas enemistades  
busquemos quando esta el Pueblo  
conmoverido, y de su parte  
vemos la Nacion, y assi,  
venciendo dificultades,  
yo hallo modo en que se nombre  
Rey segun las voluntades  
de Sacio, y Comuto, y cesen  
aquestos miedos cobardes.

Todos.

Pues como no le propones?  
¿a que esperas?

Becio.

Es muy facil:  
nose concordo entre Sacio,  
y Comuto, que Reynare  
una vez Savinio Rey,  
y otra Romano?

Todos.

Es constante.

Becio.

Pues sea el medio, que quando  
el Savinio Rey se aclame,  
solan los Romanos sean  
electores, y al nombrarse  
Romano Rey, los Savinios  
le elijan Jenerales, y Capitanes

El que quedare elegido  
serra preciso que ame  
á vno como electores,  
y á otros como parciales.

Todos.

Beleso.

Vien dice Decio.

Pues nombren

los Romanos, ya que tanto  
deuen Ley Gaius á Roma.

Proculo.

Quien los Sujetos mas graues  
de Carmina conuere

proponga.

Marcio.

Si me escuchais

como á desapasionado

por Romano, fuzca facil,  
que sin diferencia alguna  
en mi sentir concordais.

Todos.

Marcio.

Ya te atendemos, prosigue

Yo que el Romano estandante  
tantos años ha, que Nip,  
y con Romulo las pazes  
con los Carminis dispuere,  
y desques en sus Ciudades  
Legado del Rey estube,  
ni en materias militares,  
ni en Politicas trate

Otro talento tan grande  
como el de Numo Pompilio  
noble Carmino, que Gave  
de prudente adquiri nombre

despreciando vanidades,  
 que solo grande merece  
 ser et que despreciar sabe,  
 es cortés, es entendido,  
 prudente, estudioso, y fable,  
 pacifico, Recto, Justo,  
 atento, noble, y constante,  
 y finalmente =

Becio. Decente,  
 que es ~~tan~~ en vano el alabarte,  
 pues todos te conocemos,  
 y me esta mejor que á nadie  
 si da desex de Nacia Esposo.

Proculo. Ya sabemos que no cabe  
 hallar sujeto en que esten  
 juntas con las naturales y  
 tantas prendas adquiridas.

Marcio. Pues que Resolves?

Decuriones. Que mande  
 Numma en Roma.

Soldados. Viva Numma, nuestro Rey.  
 el mundo a laze  
 tan justa eleccion.

Becio. Pues solo falta  
 que Numma declaxe  
 si admitir quiere el Imperio.

Proculo. Es acaso despreciable  
 ser Rey de Romanos?

Becio. No;

Caja y clarin Pero no deve saltarse  
al decoro que se deve  
al que ya por Rey, Luxastes:  
jarr de mu sentra bayam  
Procuto, y Belero, adarte  
estas noticias a Numa,  
y juntamente a Noxante,  
que admira el Romano Cetro,  
yal Son de Trompas, y Larches  
los Romanos Coraxones  
festivos aplausos cantem.

Marcio. Con tu sentir concordemos  
todos.

Belésfo. Y por Ouxras tales  
los dos te damos las gracias.

Becio. Pues mientras que los dos partem,  
nobles, Deueyos, ~~Amigos~~ amigos  
decid, que sin que se canse  
la edad, viva Numa.

Todos. Viva,  
y Reyne largas edades. Vanse.

Salen Egeria, Eglide, Flora, y Ninfas.

Flora. Adonde Divina Egeria  
caminas tan descompuesta,  
que deti misma olvidada  
no te acuerdas deti mesma?

Eglide. Adonde tu pensamiento  
axrevatada tettera

tan divertida, que a mi tu  
no imaginas lo que pienso?

Egeria.

Y como, que decís vren,  
flora Sermora, Egilde Vella;  
y como Ninfas, y como  
digo otra vez, que es tan ciega  
mi imaginacion, que quando  
esta abragada la Idea  
la aprehension, amu, me tiene  
tan fuera de mi, tan fuera,  
que solo de mi aprehension  
quiero sacar consecuencia.

Flora.

Sonégate Egeria Sermora,  
yno a tu dolor sujeta,  
le entregues a tu dolor  
de tu Corazon la fuerza.

Egilde.  
Egeria.

¿Dinos que tienes? ¿  
Un mal de condiciones o pueltas;  
pues si digo que le tengo,  
mi Vanidad se atropella,  
si cello, un dolor padexo  
tat, que hace que me parezca  
dura la paz unas veces  
otras, suave la Guerra,  
y finalmente la Gloria  
triste, y ategre Capena.

Muric

Flora.

Pues para vex si al dolor  
le puedes tener la fienda,  
quieres que tus fantasmas

nuestros acentos divierten?

Egeria.

Ay amigas, que no es fácil!

Eglide.

Ea elige tu la letra.

Egeria.

Pues ya que solicitas  
ami dolor estas treguas,  
que admito, por ver si fortuna  
siguiendo las voces llega,  
y en mascarar de desprecios,  
se satisfacen mis quejas,  
quanto cantos sean celos:  
pues en esta contingencia  
es consuelo en el que llora,  
escuchar que otro padezca.

canta Flora.

Con el retrato de Venus  
Adonis dormido queda  
descuidado de que Marte  
celosos tras a cuenta:  
despierta, despierta,  
que quien tiene enemigos los celos,  
no es justo que duerma.

Egeria.

Que justamente reprehende,  
su temprana inadvertencia!  
bozal era en el amor  
Adonis, que si quisiera,  
supiera que es imposible,  
que facilmente se abenga  
de un blando apacible sueño  
la dulce estacion muy quieta,  
con las atribas de amor,

Sobre saltadas taxelas.

al paño Numa.

Por el vende Lavixinto  
de estas intrincadas selbas  
en busca de Egeria voy,  
siguiendo el Eco que alterna.

anta Eglide.

Fiera que te mate embia,  
celosamente, y lo reaxa,  
por que donde van los celos,  
esta demás qualquier fera.

anta Egeria.

Pexdone su dexdad, que  
Mante indiscreto se muestra  
fiera embia donde ay celos  
a cuios Vigores muera?  
dexaselos Mante, pues  
siempre las celosas penas,  
y dadas, y Reuidas,  
con higuat ansia atormentan,  
que en daxtos, y Reuidos  
ay, ninguna diferencia:  
pues, si fuerza que tambien  
quien da celos, celos tenga;

fale Numa.

Ojala que como yo  
los tengo daxtos pudiera  
para que asse  
Para que  
los tiemes Egeria velta,  
ni para que daxtos queres,  
si nadie entu competencia  
puede ser dueño de una alma

Cafa y clarin

que en la arg delu Pelleca  
como sacrificio, y voto  
a tu Amazen te presenta.

Egeria. Pues como, ay de mi! pues como  
otra vez a pesar llegas  
de mi retirado albergue  
la enmarañada maleza?  
Sin Recetar de mi arpon?

Numa. Que arpones quieres que tema?  
quando as vibrado tus dros  
delos arcos de tus Cesas.

Egeria. No engañoso, no tirano,  
no cruel, no ingrato buelbas  
aproseguir tus traçiones:  
y pues la voz lusongera  
de esas Ninfas te guio,  
buelbete luego, y no quieras,  
que me enojo.

Dentro.

Egeria.

Viva Numa,  
Que voces Cielos son estas?  
que aunque leñamas, se escuchan  
ya confusas, y ya inquietas  
que repiten.

Dentro.

Egeria.

Viva Numa.  
Que inquietud Numa es aquella,  
que pagentiris ser pudo  
de mi enojo, y de mi pena?

Numa.

No sè más, dello que escucho  
a esas voces, quemar cexca

se oyen decir

Dentro. Viva Numá Rey de Roma.

Numa. Aquesta es nueva admiracion.

Egeria. Rey de Roma te apettidan.

Numa. No ay que entienda cosa de quantas escucho.

Egeria. Pero adriente, quenta apenas dista la tropa de aqui,

y no es razon que no vean, pues hacia este Sitio vienen.

Numa. Pues retiraos mientras llega mi confusion á saber esta novedad.

Egeria. Que pena o que gusto el Corazon me anuncia? que surge estrecha toda la esfera del pecho. Retirafe.

Numa. Mas ó lo finge la idea, ó en essa lucida tropa, que á mi parecer gobiernan los Romanos Decuciones, viene mi Padre.

Sale Zarandaja. Que fuera, que agora yo no le hallara: mas señor albricias vengan.

Numa. De que?

Zarand. Vengan, y sabraslo.

Numa. Yo las mando.

Zarand. Guarda fuerza,  
si no las ves, no fallo.

Numa. Yo las daré.

Zarand. Pues la nueva  
tambien será de futuro,  
ques hasta que yo las tenga  
no e de decirte que Roma  
olvidando competencias  
su Rey te ha nombrado, que  
concurso breve que llega  
son los dos Embaxadores,  
que á darte la ennobruena  
de parte de su Senado  
vinieron, y al vez que tuercas  
el sorzo de la Quenta,  
á esta Soledad amena,  
asistidos de tu Padre,  
viñen á buscarte en ella,  
diciendo todo con voces  
festivas, y sonzegas.

Dentro. Viva Numadrey de Roma  
al paño Egeria. Cielos, que escucho? que sienta  
yo las dichas de quien amo!

Numa. Zarandaza hablas de veras?

Zarand. Lo Rey? ó que Ciego serroz!

Zarand. Ellos lo diran, pues llegan  
tan cerca, que ya nos viñen.

Numa. Pues tomemos esta senda,

y á encontrarnos con la Broga  
Sateamos.

Quiere Entrase Numa, y Saten Proculo, Beleso Pomponio,  
y Soldados.

Beleso. Nuestra Obediencia  
á vuestras plantas señor  
nos pone.

Proculo. Y desde su esfera  
vesax vuestra leal mano  
nos permita.

Numa. Quando entienda  
de esta novedad la causa,  
nobles Romanos, mi lengua  
á vuestras demostraciones  
podra responder atenta.  
Y entre tanto que confuso  
la noticia aguardo, sean  
de vuestras cortesanas,  
mis brazos la recompensa.

Beleso. Desques de vesax tus pies,  
otra vez, por estas nuevas  
Orzas, en pocas razones  
verax tus dudas disueltas.

Numa. Decid pues.

Beleso. Roma, señor,  
atafango diferencias,  
que Romanos, y Sarrunos  
tantos años ha que aliantan,  
Resuelta en elegir Ley,

quiera en la paz, ya en la Guerra,  
ó la Vifa Victorioso, y  
ó que la gobierne, quieto,  
y termina sus aciertos  
en la eleccion mas atenta  
á vos, Señor, por su Rey  
ó á elegido, por Vuesa,  
admitais de sus afectos,  
el dominio, y la obediencia: y  
á esto á entrambos no embra,  
por que =

N<sup>o</sup>uma.

Suspended la lengua,  
que entendida la Embaxada,  
solo falta mi respuesta:  
y así á Roma, lo primero  
le diréis, que mi fineza  
quisiera tener palabras,  
que mi gratitud dexeran;  
pero que de la Corona  
el onor, y la grandexa  
no quedo admitir, que á tanto  
pero mis ombros flaquean.  
Si como me dáis el Cetro,  
tambien los aciertos diereis,  
yo lo admitiera; mas daxe  
sin remedio la dolencia, y  
no es para que yo la admita  
que lo que en un Principe Terra  
en un punto, muchos siglos

la Republica lamenta.  
 Al buen Principe, los malos  
 le aborrecen, y desprecian,  
 El malo, en malos, y buenos,  
 aborrecimiento engendra, y  
 de suerte, que en qualquier caso,  
 sea bueno, o malo sea  
 el Rey, tenen mal contentos  
 muchos vasallos es fuerza.  
 El estado de la vida,  
 es el ombra, que nos muestra  
 la declinacion, la Cumbre  
 es de los años, puesta:  
 pues como, quereis que lo  
 una berrida resuelva  
 subir a la altura, quando  
 ves el precipicio cerca?  
 Ya en los brazos de la paz  
 vi del Sol la luz primera,  
 y la luz primera de la  
 vie en los brazos de la Guerra;  
 ella crece entre las Armas,  
 no entre los Libros, y Ciencias;  
 ella se a educado Marte,  
 a mi me cria Minerva:  
 pues como quereis, Romano,  
 que con acciones de bexas,  
 o questa inclinacion mande  
 inclinaciones o puestas?

Si pensar que mi blandura  
seguira vuestra dureza,  
es engano del discurso;  
ques solo ero buscax fuera,  
mas que Principe que os mande  
Pasallo que os obedexca,  
y arr, a Roma le decud,  
que venexo como es deuda  
sus onres; mas que no  
los admite mi flaqueza,  
que a de refusar la carga  
el que le falta la fuerza.

Proculo.

Senor, no ese desconsuelo  
el Romano afecto os dera,  
dotes de el, que dividido  
el Pueblo en sedicion ciega,  
sino admitir la Corona  
renobaria las primeras  
enemistades, pagando  
onres, vidas, y haciendas,  
culpas que no cometieron:  
alle la intercesion nuestra,  
que os muebe lo castrense,  
ya que el Imperio no os mueba.

Pomponio.

Atento a las persuasiones  
de la Romana nobleza,  
y atentos Roma a las graues  
escusas de tu modestia  
asta agora estube: y agora

en el escusante fuerza  
 go Rebeide, no es achaque,  
 la quietud de lo que dexas,  
 que tal vez en el sonze  
 mayor inquietud se encuentra.

Ambicioso es el que busca  
 los puestos, el que se aleja  
 de ellos, es en todo inutil,  
 y solo es cuerdo en mi idea,  
 el que buscado del puesto  
 hollar del puesto se dexa.

Si duxo fuerza al Pueblo,  
 no tu lectid tetema,  
 que Pueblo indocil se vio  
 temiendo justa la Nienda?

Apacible Reconozco  
 el natural quete a luenta:  
 pues con dominio benigno  
 quien a raso no se sujeta?

Es, admite la Corona,  
 pues de aqueste modo Imperas  
 en Romanos y sabinos,  
 que tiempo que en todos Reynas,  
 si a los Romanos defendes,  
 tu misma Patria conservas,  
 y a un de los Dioses parece,  
 que lo previno la inmensa  
 Sarmduxia, pues tu,  
 en el dia, y Oxa mesma

que Roma empero á fundarse  
naciste, como que en nuestra,  
que á dominar qualquier  
as nacido, y ella es  
para obedecerte á ti  
su fabrica; pues no fueras  
para menor Rey no tu,  
para otro á unape ella. y

Numa.

Aunque respondex godra,  
ya no replicarte es fuerza:  
solo por ti el Rey no admito;  
mas permiteme, que sea  
con una condicion.

Pomponio

Numa.

Dila.  
Que si el oraculo aprueba  
de sobra la eleccion mia,  
admitire el Rey no.

Beleso.

Es fuerza,  
que eleccion tan justa apruebe  
el Cielo.

Numa.

Pues por que queda  
partir satisfecho á Roma,  
adelantar á esa vella  
Quinta á esperarme, entre tanto,  
que mi hijo le sonsea  
los Deydades que en el Sacro  
Triceno dan Resquestas.

Pomponio.

Beleso.

Pues á esperarte partimos.

Quieran los Cielos que de ellas

felices aquellos logros,  
gustosos consuelos tengas.

Vanse, y salen Egeria Flora, y Ninfas.

Egeria. Logros, señas, muchos siglos  
la Corona Vuestra alteza,  
y de mi afecto Vuestra  
repetidas novabuenas.

Numa. Egeria hermosa, que dices?  
peramos daxome pudieras  
mas que novabuenas, pues  
que gustos abria en tu ausencia?

Egeria. Pues tu no lo quieres?

Numa. Quien ay que su muerte apetencia?

Egeria. Nadie de la ausencia muere.

Numa. Sino mata no ay ausencia,  
o no ay amor.

Egeria. Pues que amor  
quedes temer, quando aceptas  
el Reyno, para ausentarte,  
y lograr, de quien te espera  
Esposo, trechos favores?

Numa. En vano Egeria te quejas,  
quando mi amor te idolatra,  
quando mi fe te venera:  
de admitir el Reyno causa  
son el amor, y obediencia;  
pues dando gusto a mi Padre,  
atendi a que tu velleza,  
divinamente feliz,

Murica

triumfar en Roma, se viera;  
de otra verdad el bagro  
no temo, por que quien lleva  
à tu exmouza por nocte,  
no fluctua, aun que navega,  
tu esposo lde sex, y no  
ardera confugat sea  
En las aras de Amenes,  
que olocasto mio encienda.

Egeria.

Numa.

Egeria.

Numa.

Egeria.

Numa.

Egeria.

Numa.

Egeria.

Numa.

Egeria.

Es verdad lo que me ofreces?  
Mis ansias son verdaderas.

Y vendrias à verme?

Como  
viviria el alma entre ausencia?

Yo desconfiada quedo,  
que es mal tiempo en que ensus penas  
llegan à darsse apariçdo,  
el amor, y las sospechas:  
que en fin te vras?

A Reynax, si es que los Cielos <sup>ban</sup> lo apue  
para disponer tus triunfos.

Quiera amor?

El Cielo quiera?

Que Reyna tu se en, el noble  
imperio de mis fineras.

Que Roma, y todo el Imperio  
de amor te furen por Reyna.

Y esas voces, que al dardem,  
y Cielos oiste atentas

mudando el sentido digan  
á uno, y otro afecto o puestas:

con la Música.

Viva la deydad  
de amor usongera,  
y para que celos,  
y desdenes venza,  
solo adoraciones  
las almas leagrezcan:

Viva el amor,  
y en ansias, y en quejas,  
en llantos, en lras,  
tormentos, y penas,  
muevan los celos,  
y et desden paderca:  
Viva el amor  
Deydad usongera,  
y muera et desden,  
y los Celos muevan.

### JORNADA SEGUNDA.

Tocan Cajas, y salen por vna parte Ponponio, Proculo,  
Beleso, Zarandaja, y Soldados, y Numa detras, y por  
otra Marcelo, Tacia, Nisida, y Soldados, y detras Espu-  
reo Becio, que traherá en vna fuente  
las Insignias Reales, y  
detras los Musicos.

Dent. Voces.

Viva el gran Numma Pompilio,  
de Roma Nonaxca Escetso

Musica.

Yem ora felice veng<sup>a</sup>  
à sex legitimo dueño<sup>3</sup>  
de Romanos, y Sarrinios,  
el Adonis mas discreto:  
muy en oxa buena  
llegue recurriendo  
en justos aplausos  
derridos obsequios.

Numa.

Sabbe, ò Ciudad generosa!  
à quien el Quixino atiento  
para asombro de ta tierra  
para admiracion del Cielo  
para Rayo de los Dioses  
de los hombres para miedo  
edificò; pues tu nombre  
llevado en ombros del viento  
siendo asombro, admiracion,  
miedo, Rayo, Oruxo, y fuego,  
asusta, abraza, espeluzca,  
admira, y asombra à n<sup>o</sup> tiempo.

Sabbe digo, ò generosa  
Ciudad! y Recue luego,  
à quien desea con grato,  
noble, y generoso afecto,  
por el casino de hijo  
cambio del nombre de dueño.

Becio.

Sabbe ò soberano Rey!  
y lustre Numa! que siendo  
temporal dueño entas almas

te das formado Imperio nuevo.

Salbe digo una, y mil vezes  
y en ora felice el Rey  
suba a tus atlantes ombros  
bastantes a mayor Cielo.

Suba la sacra Diadema  
a tus Siènes, por que entiendo,  
que otros al Imperio suben,  
quando a ti sube el Imperio:  
por cuya razon repitan  
entor festivos acentos.

con la Musica.

En ora felice venga  
a ser lo ultimo dueño  
de Romanos, y Sarrunos  
el Adonis mas discreto.

Muy en ora buena  
llegue recuendo  
en justos aplausos,  
devidos obsequios.

Numa.

Quantas glorias en mi ves,  
generoso Espurio Vicio,  
todas seran devem a ti;  
pues soy buestra echura, y cres,  
que son glorias, de ta echura,  
aplausos de quien ta a echo.

Tacia.

Yo que mas interesada  
soy en este amor supremo,  
que entre los dos solicito  
partarnos el cumplimento;

ques ame la enora buena  
me doy del feliz acierto,  
que en vuestra Coronacion  
consigue el Romano Pueblo,  
y la venida a vos,  
que sea a paz del deses,  
para maiores aplausos  
de vuestro seguro acierto;

por lo qual a quesas voces,  
dulce embarazo del viento,  
al merito vuestro atentas  
dicen con acordes ecos.

En aras y triunfos logre  
de los mas nobles pechos  
laureles, y admiraciones,  
agrados, y bendimientos;  
por que solo en Numma  
las paces hicieron  
lo sarpio, y valiente,  
lo blando, y severo.

Numa.

Lisongera, facia hermosa,  
me recueis, ya no temo  
desdener de la fortuna;  
ques a los pasos primeros,  
que en Roma doy, me recue  
todo el Cielo lisongero;  
a quien correspondere,  
con verdades demi obsequio,  
ques sin lisonja da de ser,

con abasallado affecto  
el Laurel de mi Cabeza  
al sombra de los pies buestros:  
ay, Vella Cegueda, con trizo  
premsa ablar mi amante aneto.

Marcio.

Abuestras plantas Señor.  
Marcio =

Numa.

Llevantad del sueto,  
Marcio amigo, quierga se  
quanto abuestra amistad devo,  
y pues fusteis en la Guerra  
de Roma el brazo derecho,  
en los que os doy adberitido,  
guardad con prudente acuerdo  
los mios para la Paz,  
para la Guerra los buestros.

Becio.

Ya pues, que al Romano alcanzar  
sauers llegado, y de el Pueblo  
obsequio, y parabienes  
sauers recuido atento,  
estas leales insignias,  
que para vos quando el Cielo,  
de heroyas virtudes buestras  
justo, y generoso premio,  
os vestid, para que Roma,  
con firmado el nombramiento,  
si empieza, a admiraros grande,  
ley empieza a obedeceros.  
Y pues veis cumplido el voto

de no admitir el Imperio,  
sin que lo apruebe Sagrada,  
Justa inspiracion del Cielo,  
por cuya causa subimos  
acompañados al Templo  
de Jove, cuya Vigna  
en la cumbre del Langeno,  
ô la olvidò la memoria,  
ô la à perdonado el tiempo:  
Este es el Nanto Leal,  
Sento.

Numa.

Supuesto que debo  
cumplir esta obligacion,  
advertid en mi el exemplo,  
pues quando puedo mandando  
solo empiezo obedeciendo;  
dadme pues.

Becio.

Ya con el os, sirbo.

Numa.

Yes justo acuento;  
pues si en el Nanto se entiende  
la proteccion de mi Pueblo,  
y amparo de mis vasallos,  
y si en el Consejo Recto  
de un buen vasallo, se cifra  
de un Rey el mejor Gobierno,  
sic uterque vram dera vos  
quem medè el Nanto, supuesto  
que el acuento de su amparo  
le librò el ~~Consejo~~ Consejo vuestro.

Marcio.

Numa.

Este es el Seal Estoque.  
Soy en darme discreto:  
pues en la paz significa  
la Justicia, a queste acero,  
yal Enemigo amenaza,  
en la Guerra el escaramiento.

Y si Roma os te entregó  
para su defensa, entiendo  
que debeis restituirla  
á su Rey, para que atento,  
á sus Vasallos les muestre  
la Justicia en el, que luego  
quando la Guerra amenaza,  
vuestro valor conociendo,  
yo os te bolberre, fiando  
de vuestro brazo el Empeño.

Procu. y Beleso.

Numa.

El Cetro, señor, es este  
En el comprehendido ves  
de el dominio, y obediencia  
los relativos extremos,  
y el entregaxmete entrambos  
no á sído, no, sin misterio;  
pues siendo por Decuriones  
representacion del pueblo,  
y nobles, á quien medio  
el dominio en los dos veos,  
y entos dos quien me obedece  
Estoy viendo avn mismo tiempo,  
como mostrando este acado,

Tacia.

con providencia, y acuerdo,  
que ha de ser quien da el dominio,  
quien le obedezca primero.

Numa.

No son misterio, Señor,  
la Corona mi deseo  
os ofrece: que si ella  
tiene leontino aguijón  
en la Cavera, mi amor  
solo deuenra ofrecer  
cora, que domine, sobre  
todos, vuestros pensamientos.

Marcio.

Tenedis Tazon Tacia vella,  
que en la Corona pusieron  
significados los triunfos,  
y lo confirmo, entendiendolo,  
que solo el de vuestra mano  
es el triunfo verdadero:  
ay Egeria! ay un furgo que, aparte,  
con no ofendente te ofendo

Ponponio.

Ay vella Tacia! que en vano  
detrus crueldades me queso;  
mas Numa es mi ley, y aser,  
demon la pena al silencio.

Aora, pues, que cenada  
de Laurel la frente, os veo  
el quanto tal vestido,  
y en la mano el drave cetro,  
el primero ede, ser go,  
que abuestron pier.

Numa.

Detenidos  
 Señor, que Sacerdotes? que yo solo  
 estar a los vuestros deos,  
 pues si admitir la Corona,  
 atento a vuestros consejos,  
 fue solo para adverteis,  
 que para que yo, respecto  
 era mi obediencia contra,  
 muy poco mi sumirme obsequio,  
 y así hacerte mayor quise;  
 pues al paso que os venero  
 y del Pueblo obedecido  
 me reconozco, y adbrezo, y  
 con mi querida obediencia  
 la de todos os ofrezco.

Y que estas ceremonias  
 con el día fomentaron  
 con la misma Real pompa  
 a Curis el Juramento y  
 pase mañana; ay Egeria,  
 esto dispone el deseo  
 solamente por buscar  
 la luz de sus ojos vellos.

Musica

Y entre tanto, que al Palacio  
 llegamos, diga el afecto: y y  
 Viva el gran Numia Pompilio  
 Romano Monarca excelso.

Becio.

con todos.

Tacia.

Y nosotros repetamos  
 aquel sonoro acento

Musica.

22 1 2  
diciendo unidas con este  
acorde confuso acento.

Muy en hora buena  
llegue recubriendo  
En justos aplausos  
devotos obsequios  
por que solo en Numma  
las paces hicieron  
lo sabio, y valiente  
lo blando y sereno

Vanse, y salen Flora, y Eglide por las dos puertas.

Flora.

Egezia?

Eglide.

Egezia?

Flora.

En vano la voz mia.

Eglide.

En vano de mi acento la voz mia.

Flora.

Descubrir prensa,

Eglide.

Hallar presume ahora.

Flora.

A Egezia.

Eglide.

A Egezia.

Flora.

Pero calide?

Eglide.

Flora?

Flora.

Ya de verte colpe quan en vano  
buscar a Egezia ha sido.

Eglide.

Ni en el llano  
ni en la mas alta cumbre pudo atento  
descubrir la mi acento.

Flora.

Ni yo la pude hallar; mas la ansia me  
de mayor causa excede.

Eglide.

Que seria,

que pensares que Amor la causa da sido?

Flora.

Ya que presumes la que yo temido,  
no te roxas quan amante  
de Numia Egeria vive, pues constante  
su amistad no te fia menos dudas,  
que del Dios ciego a las violencias mudas  
tan vendida se halla, que imagino,  
que es mas que amor decreto dei destino,  
de suerte que en seis dias que ha faltado  
Numia de aqui, por verse coronado  
de la ma. ley, de amante sentimiento,  
suspiros da, que cisma son del viento;  
y sintiendo de amor traxnos agrabios,  
archibos hace de sus traxnos labios,  
donde segunda Aurora  
prohibida guarda lo que traxna Flora.

Esta ciega pasion, y este desbelo,  
me obligan, a creer. Dentro Egeria.

Egeria.

Buelta mi anelo  
a franquear el paso de la Gruta,  
mentada puerta, arquitectura bruta;  
pues ya demie desbelo Abrese la puerta  
labre: mas quem aqui? devna Gruta y sale  
Egeria.

Flora.

Batgame el Cielo!

Eglide.

Que es lo querriendo estoy? Coena vella.

Flora.

Egeria hermosa quando a la querrella  
de nuestro amor permites tal cunfado?  
pues ni en el monte, soto, bosque, o arado  
como podido hallarte,

desde que al empenarte  
de un Corzo en el alcance esta manaña  
te perdimos las dos.

Egeria. No, ha sido para  
mi suerte en encontrarnos,  
que aun del horror no venzo los rigores.

Flora. Quantanos de este caso los extremos.

Egeria. Atendedme las dos.

Las dos. Ya te atendemos.

Egeria. Ya sabeis, que apenas, ese  
Vello abrasado Popano  
de Caplemores, dispueso  
a los Cristalinos brazos  
de Betis al coexucio  
de la Cara, executando  
Vnos de Diamas, todas  
salimos.

Flora. Y que llegando  
a Patigar de Murano  
los intrincados penascos  
te alefaste de nosotras  
siguiendo el arrebatado  
veloz curso de una ferra.

Egeria. Empenada pues. Sale Zarandaja.

Zarand. Despacio,  
Señor Louin que no es uno  
caer de vsted, y demé amo:  
¿A del Monte?

Egeria. Floxa, Colide,

El que veis no es vn Criado  
que algunas vezes con Numa  
emos visto?

Flora.

Ya reparo en que es el mismo.

Eglide.

Sin duda,  
que a ti te viene buscando  
de parte del Rey.

Egeria.

Pues yo  
me retiro entre estos Ramos  
que aunque el Corazon desea  
las noticias de quien amo,  
quiero que borrias antes  
sepas su intento. Retirase.

Flora.

Pues vamos,  
y salgamonle al encuentro.

Zaranda.

No ay quien responda con Romano!  
que si antes tubo la Caja  
Loma en buen Romance sabiendo  
sentado sobre una Pena.  
le ha dexado su Cavallo  
con que tambien quedo Loma,  
la Labadilla de paso?

Flora.

Como infeliz generoso  
te has revoltado temerario  
á pesar del Africano  
el siempre virtuoso sacro

Zarand.

Esto es bueno ya balle parte  
de lo que vengo buscando.

Eglide.

Sin advertir que Diana

manda que a el que intente osado  
romper sus ceros las Hinfas  
le den la muerte.

Zarand.

Esto es malo

Flora.

Y es de nuestros arzones  
al duro mortal arjado  
encuenero la infeliz vida  
as de Rendir.

Zarand.

Paso, paso,  
pareze que va de rexa.

Eglide.

De rexa va.

Zarand.

Es cierto?

Flora.

Es claro.

Zarand.

Pues si la desor, sea demodo,  
que muera tambien mi amo.

Eglide.

Por que?

Zarand.

Por que el me embro  
abusca, sei que al gato.

Flora.

Pues dinos, quien es tu dueño?

Zarand.

Es un matalas callando,  
que haciendo del aturrido  
tiene escondido su trapo,  
como muchos de estos tiempos,  
llamase Numas, y se han dado  
abra, cosa de seis dias  
todo el Imperio Romano  
ayex furio, y oy a Curio  
a executar otro tanto  
sapasado, y de su orden

Vengo á este Monte, buscando  
 á no sé quien, que en secreto  
 me encargó, que aunque Lacayo  
 soy Soldado, y guardo el nombre,  
 ya que lo demás no guardo.

Flora. Pues á quien buscas?

Zarand. No sé:  
 por donde escapara no sé.

Flora. Ese es engaño, y asse  
 as de morir.

Zarand. No me atlano  
 mas vale huyr, porque al buelo  
 se yerra más.

Sale Egeria. Reportaos  
 Ninfas vellas, y tu adonde  
 has huyendo?

Zarand. A tu Sagrado  
 puedo decir, pues te busco.

Egeria. Amé me buscas?

Zarand. Es claro.

Egeria. Pues di, que quieres?

Zarand. Primero, á mi de despedir, que es caso,  
 que se Muerba á los dor.

Egeria. No puede haver Muerbado  
 caso para Colide, y Flora.

Zarand. Pues veo, que son legados  
 á la tere del secreto, y  
 digo, que ordena mi amo  
 os de aviso, que á Sabina



semetam a Coronistas  
de, agere amor, y entre tanto  
sino tiempo, que advertixime  
me soy.

Egeria. Que quedo esperando  
las Sombras, dixas a Numas,  
y que mi amante curado  
sus descuydos avisaba,  
y vete en paz, que ya es manto  
de luzes recoge el Sol.

Zarand. Pues desde aora volando  
parto a esperar que el Rey venga:  
y ustedes guarden lo, axos y  
paxa un hombre de importancia,  
que para un picaro, un palo  
vasta.

Flora. Pues otra vez venga  
sin sobre escudo, y venalo.

Zarand. Si tal viniere, me vea  
quatro vezes empalado,  
en quatro galon de Ciego,  
por todos quatro Costados. Vase.

Eglide. Ya gustosa Egeria vella  
estaxas, pues ha llegado  
la ocasion de ver a Numas.

Egeria. Pues sabes mi amor, en vano  
sera encarecer el gusto;  
y prosiguiendo el acaso,  
de mi perdida, advertid,

como dabo de la mano

con esta noticia viene.

Yo el veloz curso observando  
del bruto, vi, que a estas Penas  
se guarece de los Vanos:

La intrincada frente, vende  
cortina de los penascos  
inquieta, y nada abrenque,  
examina mas, y fallo  
bastarda artificial quebra,  
cuya boca la sellaron

con otra bien afustada  
pena, provè a abrir, y el paso  
me franquea facilmente,  
que la artifice notando  
alo inmobil atendio

quanto que en algunos casos,  
fuese facil el manese,  
o ya abriendo, o ya cerrando.

Entre, pues, buscando al bruto  
ya poco entrantes pasos  
que libre en el centro, obscuro;  
sin exercicio quedaron  
los ojos viendo su asombro  
escucharse destemplado  
entre muchas lobreguezes  
del ayre suspiros guardos.

Y viendo que no encontraba  
termino a su triste espacio

los defectos de los ojos  
 tímida le fió al tacto.

Guiada de él, una milla  
 caminó, por el bastardo  
 bruto artificio, hasta que  
 de escasa luz brebe el ay  
 vió, que por otra cisura  
 le introducía ademas.

La nobedad examinó,  
 y alto, que á espacioso quarto  
 daba salida la Grua:  
 con dificultad el Acaxmol  
 que la puerta ármilla  
 quitto, miró con cuidado  
 toda la Quinta por causa  
 de estar sola, á cuyo acaso,  
 el Juramento, que en Cupis  
 se ha de celebrar á dado  
 justa ocasión, y del sitio, y  
 forma, Arquitectura, espacio,  
 Sarcines, y Patexias,  
 y demás senas, al canto,  
 que es de Xuma, donde ahora  
 intenta verne, y es claro,  
 que quando, entan orrosora  
 lid, Sarrinos, y Romanos,  
 la máquina estremecieron  
 del Orbe, ynpone, cauto,  
 de aquella ignorada mina

La fabrica comprehendro, attando  
en su palido bntero  
Respiracion asus dantos.

En maxmo, queda la fruta  
forma clausura animado,  
al parecer, es de Sobe.  
Reberente simulacro.

Buelto a apurante, y venciendo  
orrores, sombras, y espantos,  
llego ata quebra, la pena  
pongo, ata moleza salgo,  
atton atos dor, dudar  
el suceso, y vn Cruado  
de Humo, delo que ousten  
me avisa, esta noche aguardo,  
con la Razon de mi amor,  
vencex a queste abrasado  
monstruo cruel de los Cetos,  
y por que sin el Reparo  
del cuidado, detas Hinfas,  
y contingencias, y acasos,  
que queda saver, mi desbelo  
se logre ese obscuro espacio  
a desex quien.

Dentro Tacia.

1.  
3.

Poco a poco  
vamos descendiendo al Prado,  
que ya se Moxa el Sol.  
Al Soto. 2. Ala Selva.  
Al llamo.

Egeria. Batida es esta sin duda,  
entre la espesura, en tanto  
que pasan nos retiramos.

Eglide. A Cuius iram.

Flora. Es claro,  
pues esa Verreda toman.

Egeria. Pues que las sombras al paso  
muestran que quieren salirnos,  
por aquese enmarañado  
bosque, entremos á buscar  
las Hinfas, por que en cesando  
su cuidado al verme todas,  
no lograre mi cuidado.

Flora. Lograse como deseas  
ay tirano amor, á quantos  
empeñaron tus incendios,  
á despenar temerarios! Vanse.

Salen Pomponio, Tacia, Nisida, y Monteros.

Pomponio. Este que ves, Tacia Sexmosa,  
dovico edificio bello  
es la Quinta solar noble  
de mi Casa, acuyo centro  
me retiraxon conformes  
desenganos, y escarmientos  
y sacre el Cielo, que ya que  
estoy vez buestro deseo,  
dispuso onrraxta, quisiera,  
que me subierais dado tiempo  
de componerla conforme

29  
á vuestro merecimiento:

mas ya que no saltais en ella  
los adornos Laticiegos  
creed, que no ha de faltax  
en el Cortesano afecto,  
y quedad en paz, que, axá  
a Cuxis parte, que quiero,  
ya que oy con Numa no fue,  
no faltax al Juramento,  
que mañana se celebra,  
saxta quietos bolbiendo,  
conozcan, que en vos Satio  
mejor Aurora este Cielo, y  
al vez que á buesra venida  
acordes estan debiendo  
sus flores la Damañera,  
el dia sus lucimientos.

Tacia.

Gugredes, por tanta Lanza,  
mil años, Señor, el Cielo.

Mar solo os Vuego, mi amor  
que anadre digais, que quedo  
en la Quinta, que mañana  
bolber á Roma pretendo;  
pues á este exceso me obliga  
ya que no puedo yz sirviendo  
la Corte, mixax de Numa  
muy de cerca el lucimiento.

Pomponio.  
Nifida.

Yo os lo ofrezco; Dios os guarde. Val  
Señora, si es que merezco

el Gauex como Cuada  
noticias de tus secretos,  
no me diras que ocasion,  
te ha obligado a que viniendo  
al monte en la Quinta quieras  
quedarte?

Tacia.

Yo te confieso, que es solo  
una rama rãea  
la que me obliga, queriendo,  
al rex de Numma el desbio,  
examinar con ingenio  
de esta Justica familia,  
que aqui sibre, el secreto  
amor abasalla en Curus  
sus libertades a yncendros;  
y asi con cautela tu.

Sale Zarandaja.

No bien a la Quinta llego  
quando en rex de Barraxa sola,  
Uena de gente la aduerto:  
Los Cuados de Donpono,  
mi señor, andan rebueltos,  
tanto, que anadie e podido  
preguntar a un lo que es esto.

Quiero rex, siquier me informe  
Salto por suerte aqui dentro:  
mas que mizo? Tacia es esta.

Tacia.

Zarandaja, que es aquesto?  
tu en la Quinta?

Zarand.

Por San Dacho

que de turbado no acierta  
a hablar.

Tacia.

De que te suspendes? y turbas?

Zaran.

Yo echo por miedo.

Señora, como mañana  
se celebra el Juramento  
el Libro de Ceremonias  
se han olvidado y yo vengo  
por el

Tacia.

Pues adonde está?

que quiero verle.

Zaran.

Esta en Guiso.

Tacia.

Llatinos son los Romanos.

Zaran.

Para ti lo mismo es esto:  
arrivar quiero á mi Amo,  
y así agora.

Tacia.

Este es empujado.

Nifida.

Ya lo presumo

Zaran.

Quisiera volvéame apresada.

Tacia.

Antes quiero,  
que no te vayas.

Zaran.

Señora, dispensalo me estoy yendo,  
que mi amo es un Demonio.

Tacia.

Yo disculparte te ofrezco.

Zaran.

Jamás disculpas, Señora,  
para los pobres valieron,  
que quando ellas llegan, ya  
temen molidos los huesos.

Tacia.

Zarandaza, no ay bolbete,

l l l  
Oleque, Ome lleque atrompo  
La disculpa, a los Cuados  
dinas que vn solo momento  
no le dessem, gá este quarto  
Nisida trae luzes luego. Vase.

Nisida. Zaramasa alcamenia  
traes á vender á vn desveros?

Zaran. Tu, y tu Generacion soy:  
mas et emos dessemos,  
ymixa que temo, que  
et ley.

Nisida. Pues que tienes miedo?

Zaran. Si, y con tu licencia voy  
asi escaparme desveros. a parte.

Nisida. Tenga, que no es el Camino  
por esa parte.

Zaran. Esto es echo,  
que en fin no eade yme?

Nisida. No ay horden.

Zaran. O avarxanta de et Inferno!

Nisida. Entra delante.

Zaran. Eso no,  
Las Oarnas san de va primero.

Nisida. Yo lo dispenso esta vez

Zaran. No hacemos los Cavallerros.  
con esas dispensaciones  
cortesantes Casamientos.

Nisida. Quien no telas entendierra,  
preaxon entra al momento.

Zaran.

N<sup>o</sup>vida mas embusterera  
exectu, que yo Embustero. Vanse.  
Salen Numa, y Marcio.

Marcio.

Apenas Uxo del Sol  
ausencias el firmamento  
os Rivastels, Senox,  
detanto leal festoso  
como Sarrinia celebra  
siendo el Casancio pretexto  
y apenas os dexan todos  
me llaman, y con secreto  
por otra puerta salimos  
y montando dos legeros  
bruxos apartados siempre  
del Camino hasta este puesto  
Uegamos donde dexando  
en ese inculto Vpecho  
los Carrillos, y el Criado  
a inculta senda, tocando  
solo el silencio testigo,  
es de vuestro pensamiento  
por lo qual, que se intentan  
mi fee, mi lealtad, y afecto  
de Resolucion tan muda,  
que aunque no debe el discreto  
Vasallo querex saber  
de su Ley mas que el Ley mismo  
quiere fraxte, el orox,  
cometex quexo, adbitrendo

que prebencion tan oculta  
de mayor causa es efecto  
y asi Señor.

Numa.

Tened Marcio,  
que aunque vñ el discurso nuestro  
distante de mi intencion  
no imaginis que me pecho  
quise ocultar, que fue  
solamente encubrimiento  
de que la Magestad tenga  
la noticia de mis hijos.  
Y suponiendo que fuimos  
con oneroso tanto estrago  
amigos antes, que Roma  
fuese de mi su Imperio,  
mientras que de esa trágica  
Ciudad se va oscureciendo  
por interpuesta carrera  
el prestado lucimiento,  
y entre tanto que la Quenta  
reduce en comun suiego  
a la Justicia familia  
desus a Janes el peso,  
Sare, o generoso Marcio.  
apenas a ablar aciento,  
que del amor nace tanto  
arrojado derrames.

Marcio.

Y eso, Señor, excusaba  
decir el recato nuestro?

quando sabemos que Tacia,  
arto siento y el sauxto, apar.  
es nuestro Dueno.

Numa.

Ay amigo,  
que no es Tacia por quien muero

Marcio.

No es Tacia? que es lo que escucho  
Corazon mio alentemos apar.

Numa.

Yo enfim, Marcio, tengo amor  
al mas Divino, al mas bello  
prodigio, que ensui, atabas  
para nobles vencimientos  
axpon, doxado quando,  
prouidamente el Dios Ciego.

Marcio.

Pues como se da de, escusar  
el tratado casamiento?

Numa.

Para onestar los acasos y  
treme la prudencia medros

Marcio.

Y tolerar que case  
con otro?

Numa.

Si yo no quedo  
ser su esposo, que embaraza  
que sea de ageno Dueno?

Marcio.

Leal Corazon abrycia,  
que ya amar a Tacia puedo:  
pues quien en Saunina o Roma  
ay, que queja merecemos  
tan para finera?

Numa.

Quien  
merece mas que merezco

Marcio. No os entiendo.

Numa. Es, Marcio amigo, un mas que humano el Sugeto.

Marcio. Mas que humano?

Numa. Es Deydad Sacra.

Marcio. Ahora lo entiendo menos, ¿adonde, Señor, la vete?

Numa. Atriendeme.

Marcio. Ya te atriendo.

Numa. Al pie de esa Montaña, que en el engaste bruto de espadana la festejaba, Marcio, en su desbeto espeso, de Christal un arroyuelo inquiriendo en las voces de una fuente Luy señor de Cristal plata corriente diversion á una pena cerca del coto de su Vibia oxena Deydad hermosa veo; lisonja la crey, demi deseo que sentada en un Prado ilusion la juzgüe de mi cuydado á la vna festiba era entre flores niebe fugitiva; solicitará a lebe (el buxaro tambien, era de niebe) Cristaf entonces vano ya saltaxte, veberase la mano labore el Vostro enia corriente clara estable muy bien que se labara

Saco en cambray delgado  
Vistio el color de mi ventura et Prado  
diote a la frente y le enmendó serena  
O que embidia letubo vna azucena!  
Viego á los ojos con igual porfia  
á eclipses de Cambray fatécio el dia  
probo á enfugar sus dos mejillas vellas  
buscaba nectar, y en fugaba estrechas  
Vno y otro Coturno dio á las flores  
exan mas vello; pero no mejores  
corrio el nacar adon; avna las contemplo  
columnas donde amor tubo su templo  
diotas á los Cristales; fue ventura  
que admirados de ver tanta blancura  
se condensaron, y al mirarse en ellos  
Vnoxa fue de sus diamantes vello  
conque excusó que atubo,  
El zelo racional, et cristal vello  
tranizase el Campo á mayor guerra  
creyendole alimento de la guerra  
copo que al deracello  
te y lo en vuercas de flores et sol vello  
Vlloio el Campo atéties  
Vistio luego dos medias Camarres  
altax et un coturno no godra,  
et voton de una lora te escondra  
y en ganada con hera presurosa  
deuso el Coturno y se cabro la lora.  
En esto ya la tarde

(es el valor valiente á lo cobardo)  
 Vacilaba en plendores  
 tierno animaba el ceño las Flores  
 ella á su alberque retirarse, quiso,  
 dio demas ansias vn suspiro aviso  
 á sus voces de verame, usongera  
 la asegura mi voz, huye ligera,  
 busca amante en otras, o carrones  
 gaunque amas persuasiones  
 parte de su Equibex vencida ves  
 mal su gusto el deseo  
 ausencia no consiente al amor mio  
 yari thaxco, con go, pues de vos fio  
 esta noche á mi Egexia mi desbeto  
 Ernesta Quinta (que abreviado Cielo  
 sexa consu devdad) vex soluto,  
 cuius oculto instruto  
 que mi amistad á tu secreto fia  
 sera teatro á la finera mia  
 perdone facia viendo mi desbro,  
 queha Vaxon no manda al albeduo  
 la Magestad perdone que aia Leyes  
 de amor el Cielo sugeto a los Lages  
 gaunque empenada ves  
 mi palabra con facia, mi deseo  
 vn aparente engano  
 la libertad preserenga á tanto dano  
 que en las Leyes del gusto  
 Engano quede avex quereca justo

Marcio.

Tan admirado semo  
de vuestro amor el Suceso  
me dessa, que acreez paso  
que solo con vuestro ingenio  
con garbo quedax podran  
amor, y aborrecimiento;  
mas como la diversion  
engaña al curso del tiempo  
Repare en que ya en la Quinta  
estamos.

Numa.

Si; mas aduerto  
que aun Lavandasa no está  
en la puerta pues con esto  
le adverti que me avisare,  
estax la Casa en silencio.

Marcio.

Yar de esperar la noticia?

Numa.

Ympaciente esta el deseo,  
al ver que es tan tarde ya  
por cuiá Vaxoz Receto,  
que quede sauer novedad;  
y pues que la tarde tengo  
del Sardin entrar por el  
sin mas dilacion pretendo:  
sigueme Marcio.

Marcio

Tu paso  
hixa mi lealtad siguiendo. Vanse.  
Sale Tacia, y Nifida con vna luz.

Tacia.

Que en fin de tantos no saltaste  
quien supiere algun afecto?

Nilida. Aunque entre muchos Cuados  
con disimulado acuerdo,  
procure adquirir noticias  
fue en vano. alpaño Egeria, y Flora.

Egeria. Flora silencio,  
y esperame con las Ninfas  
en la Gruta.

Flora. En otra espero. Vase.

Egeria. Mas que es lo que miro? Tacía  
no es esta.

Nilida. Antes vien vn biesp  
que es, Mayoral de la Gruta  
me dixo que vn aposento  
ay en ella, donde el Rey  
abla con Sobé en secreto,  
y de dulces consonancias  
se oyen confusos acentos.

Tacía. Raro prodigio!

Nilida. Mas que  
en lo demas ni por presso.

Egeria. Sin duda Numá engañoso  
la hizo venir; mas ¿o necio  
pensamiento, que Tazon  
pudo temer para hacerlo?

Tacía. O! vana ilusión de amor!  
que siempre lo mas opuesto  
atus floxias acredita;  
mas que torpe intenta el bueno  
aprisonar los sentidos

Egeria.

quando pudo nuno ciego  
creer mi desconfianza,  
que por venir yo siguiendo  
a Numa, sin que el lo sepa—  
Sin que el lo sepa? a lentos  
ansias mias.

Tacia.

Al examen  
de ciertos vnos lectos  
hatto la noticia, gracias  
al amor, que vnos fueron  
y que lo han sido decaude  
mi amante de arosiego.

Egeria.

Decaude, aydemi! decaude,  
ya que yo vno sintiendo  
que aunque se que me ama Numa,  
no se que tremen los Celos,  
que no les quita el engano  
la razon del sentimiento.

Redinafe, y  
duerme.

Nilida.

Dormida quedo mi ama,  
yo me voy a sacex lo mesmo. Vafe.

Egeria.

Numa.

Al paño Numa, y Marcio.  
Mucho, aydemi! tarda Numa.  
Toda la Quenta en silencio  
esta, esperas aqui Marcio;  
mas vendra conia el sueno  
de esperar cansada yaze, Sale.  
perdona querido sueno,  
que antes no pudo mi fee;  
mas Celos que es lo que ves!

Hace señas Egeria con vn lienzo, que repara Numa en ella.

Egeria.

¿aquí Tacía?  
Antes pudiera  
traerlos nuestro deseo.

Numa.

¿Que miro? en mi quarto está  
Exeria, que arde? que ay riesgo  
si Tacía despierta aora,  
mas Corazon al remedio,  
y aunque infiel le bato  
intentemosle venciendo.

Yo al quarto donde está Exeria  
de pasar, si a este tiempo  
despierta Tacía a ventura  
de nuestro amor el secreto,  
y así Marco, pues en vos  
nada se a ventura, atento  
quedad era lux, que yo,  
en esta puerta de enmedio  
entre tanto me retiro.

Numa ala  
puerta dela Cor-  
tina.

Sale Marco.

Ya señor os obedezco.

Egeria.

Otro con quien Numa hablo,  
que va a matar la lux presso.

Marco.

¿Mas querreo? Tacía es esta,  
dudo lo que miro.

despierta Tacía.

¿Ay Cielos!  
que triste sueño; mas quien  
villanamente quise  
al Sagrado de mi honro  
se atrebe?

Marco.

Apenas aliento,

Tacia.

Señora, ¿o, sí, entré acaso.

Solo, yo (apenas quedo  
respirar, con el enojo)  
Marcio intentará Resuelto  
tan libre Resolución,  
dudará, que aunque escuche vntiempo  
buestras finezas, después  
que trató mi Casamiento  
mi Padre con Numa, nunca  
mis ojos Lugar os dieron  
de presumir que cenizas  
quedaron de aquel incendio.

Numa.

Que escucho? para mi amor  
descubrió aquí algún tembre.

Egeria.

Raro caso; mas en el  
alivio, á mi amor encuentro.

Tacia.

Pues si esto es así.

Marcio.

Señora, ¿  
ya que disculpas no puedo,  
el delito en que me saltas,  
que me Respondas os luego,  
si acaso desde que Numa,  
en fuerza de los concertos,  
es vuestro dueño, mi fe  
Solicitó vuestro afecto.

Tacia.

No, mas negará goza  
que entraste aquí?

Marcio.

No lo niego.

Numa.

Bien su lealtad aboruzo.

Egeria.

Bien se disculpa.

Tacia.

Aque efecto me decia pues aqui entrasteis?

Marcio.

No lo se.

Tacia.

Con eso aquebo vuestra traycion: pues disculpa no encontrays atanto yerro. Yarn que quedo hacer que el Rey tan desleal deatento atreuimiento castigue, desvedme esta vez, que cuando mi enes, deme el castigo y en las manos del Silencio. Nisida?

Sale Nisida.

Que es lo que mandas? mas que mixo!

Marcio.

Apenas quedo saltar vazon al engano.

Tacia.

Toma esa luz, gal momento, saca dela Quinta a Marcio.

Nisida.

Yo hire por esta luz luego, por que no quedes a obscuras. Vase.

Tacia.

No tedeteneas, que menos importa, que sen luz quede, que no que Marcio a este tiempo este con mixo, Ca, Idos Marcio, y mirad que os adbreto, que esta vez no hallareis estas predades.

Acto 2.

Marcio.

Guardaos el Cielo:

El Rey queda dentro, y solo,  
aguardaxte fuera puebo. Vale.

Tacia.

Que es esto que por mi pasa?  
que se baia Marcio Revuelto  
(quexas por la uer que estaba  
yo en la Junta) à tal derpecho?

Numa.

Buena ocasion es aquesta.

Tacia.

Mas atencion para siento.

Numa.

Por que Tacia no me encuentre,  
creo que e perdido el ciento.

Encuentranse.

Quien va? Numa Cuado  
lucen aguisa.

Numa.

Ay tal Tacia?

Egeria.

Con Tacia Numa encontro.

Tacia.

No de mi brazo violento  
te has de librar, sin que yo  
vea quien eres quimero.

Egeria.

Aca aqui es la voz, y asi  
el ultimo arroyo intento,  
que sumos riego, se vencen  
consumos atreuimientos.

Salte y se lo lleba.

Suelta trayazon, que evita  
lon agrabio toca al Cielo.

Numa.

Egeria es esta.

Tacia.

Ay demí!  
otro asombro.

Egeria.

No al Recelo

te Sugetes Verra Sacia,  
que Jo otra vez te dequendo,  
Sigueme Numo.

Numa.

Ya digo

Tacia.

tus pasos, Vano denuedo.  
Ylusion, engano, o sombra,  
que no entendida. Sale Nisida con luz.

Nisida.

Que es esto?  
que nueva causa, Señora,  
turba tu justo sorrego?

Tacia.

Ay Nisida, sin mi esoy!  
yo encuentre, Vano portento!  
mas dame esa luz, y cierra  
esa puerta.

Nisida.

Ya obedezco;  
pero, con tal prebencion,  
que intentas Sacen?

Tacia.

Pretendo  
ver si a tantas confusiones  
algun desenlano encuentro. Vanse.

Salen Egeria, y Numa, y Flora, y se ve la Estatua estando  
abierta la Gruta.

Egeria.

Entra Numa, que aqui estan  
Flora, y las Ninfas, haciendo  
escorta a mis osadras.

Flora.

Para nosotras precepto  
es tu gusto.

Musica

Numa.

Pues tu como  
de aquesta Gruta el secreto

as Sabido?

Egeria.

Luego

lo veras, pues, al que das vulto  
le ede amadix nuevo es fuerte.

Vanse cerando, y salen Tacia acelerada, y Nisida.

Tacia.

En vano fantasma, sombra,  
engano, ilusion, ó Cuerpo,  
que todo enti lo aberiguo,  
por toda la Quinta pienso,  
saltante, ya; mas que miro  
este Simulacro excelso,  
que si á los o/s se admira,  
causa al Corazon Respects,  
es de quien Numa sin duda  
Resuestas consigue; pero  
aunque aqui de tantas dudas  
no sallo alibro.

Musica.

Es vano intento

Tacia.

Balgame el Cielo!

Nisida.

Que aronbro!

de Jove sale el acento.

Tacia.

Por que intento vano fuera  
buscar detengano al pecho?

Musica.

Por que Celos, y amor son con efecto  
Ilusion, fantasia, engano, y Sueno.

Tacia

Como Ilusion puede ser  
celos, y amor?

Musica.

Admirando,  
que Celos y amor aumentan

la Razon de sus objetos.

Tacia. Y como Celos, y amor pueden ser Sueño?

Musica. Sabiendo que duexime el amor y sueñan los Celos.

Tacia. Y su verdad como puede ser Engaños.

Musica. Creyendo, que amor es Verdad, de cuos trofeos sin justos engaños se logran menos,

Tacia. Y puede haver (Vaxo Caso!) engaños Justos?

Musica. Es cierto, que como amor con ardides logra tantos vencimientos Engaños ay que son justos En Guerras de amor, y Celos por que Celos, y amor son, efectos Ilusion, fantasia, Engaño, y Sueño.

Tacia. Que vien o sagradas Voces oraculo os considero que con mas dudas dexas fatigado mi concepto, añadiendo a la Ilusion, Engaño, y Sombra, que inquiere la nueva renovada duda del duro sensible encuentro de Celos, y amor, a quien

con la Música.

99  
Sujeto el entendimiento  
me vino, observando solo  
que se supone por cierto.  
Que como amor con ardidés  
logra tantos vencimientos  
engaños ay que son justos  
enfierras de amor, y Celos  
por que en Celos y amor son en efecto  
Juron, fantasia, engaño, y Sueño.  
Nanley

## JORNADA TERCERA.

Salen Marcio, y Zarandaja.

Zarand.

Del Suceso de la Quinta  
debe ser sin duda efecto  
el llamarte Jacia otra

Marcio.

En esa forma lo entiendo,  
pues no ve que haya otra causa.

Zarand.

Ello fue vaxo suceso,  
y el ardid con que de Jacia  
hubo exeria a mi Amo, exeo,  
que a sido miel sobre espetas  
para su amor, que en efecto  
ciegan con mas vito, layos  
luzes del entendimiento.

Marcio.

Quando yo estaba esperando  
al Rey, desques del encuentro  
de la quinta, a la luz clara

Exea... Ja esta libre por mi mano,  
 y cumplido mi deseo,  
 mas supuesto que suprecio  
 q' vuelvas antes q' el pueblo  
 arrojela mas esta,  
 echa supresencia menor;  
 brevemente quiero que  
 me vatis, fagas mi celos,  
 q' aung no es muy facil, que  
 se desarraiquen de un pecho  
 quando ellos salix de eam  
 dan lo demas al deprecio

Rum... pues basta Exeria, que yo  
 fea se puxa mi afecto  
 por q' entan inciertas dudas  
 ni yo disculpa me puedo,  
 ni de lo te conozca  
 q' en era dudata de lo

Exea... pues de jalo q' ya es fuerza  
 que suspendas mi consuelo  
 por venir alli mi ninfa,  
 de quien aung nada vuelo  
 recataz, solo exceptuo  
 esta materia de celos ... en Hora de Eglidia

Las 2. que letra quiere, señora  
 q' esta ocasion te cantamos

Exea... nada quiere q' eante is  
 Floz... Ignoro lo q' e taquisto!

Exea... el tiempo o me desengaña  
 Eglid.. dudas son estos extremos

Rum... Vase Exeria, que eres diosa  
 q' en mi pecho tu templo

Exea... Tritu adoraciones  
 setras la dan a otro dueño?

Rum... te juro por el sol mismo  
 que son banos tu xcalo

Floz... Dudas sobre dudas saca

leto do lo q' esto viendo  
Espe<sup>a</sup>... el vol ver a la nube  
delor temo x q' tiempo  
Kum... que son los celos, biendicena  
monstruos de oro x oro ceño  
Espe<sup>a</sup>... no tenga mi fee suspenia  
Kum... entu de engañar piensu  
Espe<sup>a</sup>... Mi pena?  
Kum... se desvanee  
Espe<sup>a</sup>... quien lo executa?  
Kum... mi aliento  
Espe<sup>a</sup>... pue, Inguiramos beloco  
hasta de la tierra el centio  
Kum... ver a tal la claridad  
q' exceda a todo concepto  
Espe<sup>a</sup>... adios, nunca  
Kum... adios Espe<sup>a</sup>  
Espe<sup>a</sup>... q' veras mio?  
Kum... lo ofierca  
Espe<sup>a</sup>... Juzalo  
Kum... portus do, los  
deidades a quien benexo  
Espe<sup>a</sup>... dicho sa quien tal escucha!  
Kum... feliz quien tograta al dueño!  
Espe<sup>a</sup>... amor no es mudable  
Kum... amor Inpiza mi aliento  
Espe<sup>a</sup>... por que diga la voz mia;  
Kum... por que pronuncie mi acento:-  
los 2... viva el dueño q' adora el pecho mío,  
viva el amor q' es firme y verdadero

---

fin de la 2<sup>a</sup>



de aqueſe *Luminax* Vetto,  
 que ſuple auſencias del Sol,  
 V<sup>o</sup>, que ſatia Compiendo  
 quoreno cendal de Ramo  
 ſiguendo ſus paſos luego  
 errante eſquadron de *Thunfas*  
 abortio quedè, y ſuſpenſo  
 al ver tanta nobedad  
 taſta que el Rey veſuendo  
 el acaro, què yo  
 coteranamente atento  
 ablar à *Exercia*, por que  
 no eſtraño el decaſoriego  
 de *Thuma*, que en ſu *velleza*  
 ſolo ſerè con efecto,  
 de *Exomoua*, y *Direracion*  
 el ſoberano compueſto.

*Casa*

Zarand.

Solo difiulto como  
 à de faltax al concierto  
 del *Caramiento de Tacia*?

Marcio.

Su *Prudencia* hallara medio,  
 yam creo, que ſerè breve,  
 pues deſpues que aremos buolto  
 del *Surramento de Curus*  
 con cautela, y con ſecreto  
 à *Exercia* buſquè en el monte,  
 y ſandola el *Extremo*  
 de mi amor, ſee *Ladunos*  
 para lozante, ſus *Celos*;

mas el Rey viene a esta Sala  
donde a combocado al Pueblo  
para no se que negocios.

Tocan Cajas, descubrese Numa en vn Trono, y Salen  
Becio Proculo Beleso y acom-  
pañamiento.

Becio.

Habiendo, señor, oydo  
noblezas, y plebes, que ayun tiempo  
mandas que a Palacio acudan,  
todos han venido, atentos  
solo para que Ley sea  
quanto proponga tu acuerdo,  
que proposiciones tuyas  
an de ser luego preceptos.

Todos.

Numa,

Todos tu voz esperamos.

Pues oyd todos atentos.

Batientes Romanos mis

cuos generosos echo

guarda la memoria en marmol

escribe en bronce el tiempo

En este termino brebe

que de nuestro noble Imperio

el venerado Laurel

cuñe mis Siens, adbreto,

que desear las Victorias,

el aumento, y los aciertos,

no puede compadecerse,

con no desear los medros:

ques sin dar culto a los Dioses

Sin Aras para el obsequio,  
 Rebedes á su ley, solo  
 ala buesira estays sujetos,  
 y Suponiendo, que todos,  
 con luz del entendimiento,  
 viendo la maquina excelsa  
 del Orbe, de ese azul velo  
 la sermoxura, de esos Astros  
 el luminoso Concierto,  
 el Ayre, que blando ataga,  
 que siempre activo arde el fuego  
 la Sierra de flores bellas,  
 sembrada, ése montano feno  
 del Itax lebanax Gigantes  
 de Chrystal, cuyo despecho  
 de feno blando de arena  
 se bugeta, al fin, viento,  
 cuya variedad confiere,  
 por alta merced del Cielo,  
 nuestro ser compone, y dura  
 por su existencia el ser nuestro,  
 Es fuerza que conozcáis,  
 que la vida les debemos  
 á aqueltas primexas Causas,  
 de quem estas dependieron.  
 No tiene sobe en la Sierra  
 el vniversal Imperio?  
 no es Neptuno quien las aguas  
 domina? Coto en los vientos

no manda? ¿Luton no es?  
monarcha de los Indios?  
no influye en todo viviente  
el Vicio Lator de Mahmeto  
en hacer de oro? no cuida  
Ceres de buelto sustento?  
No Reyna en la paz Sumera?  
Mercurio no da el Ingenio?  
que es Dios de las Vacatras  
Marte en confusos estuendos?

Pues como quando vey, que  
Agua, Hierro, fuego, y viento,  
dices, Lides, Mieser, flores,  
Sol, Luna, Estrellas, y Cielos,  
todo á merced de los Dioses  
lo conseguimos, desatentos

á los Dioses no les damos  
el justo agradecimiento?

Como fiel no se exercita  
nuestra Vberencia en Templos?  
como no reduce á grato  
sacrificio el obsequio?

Agradecer beneficio,  
es de generoso pecho;  
ser al beneficio ingrato  
concluye el merecimiento.

Vari al culto de los Dioses  
os reduce, que con esto,  
sino mostrais sus favores,

Imortales agradecimientos. 99  
Pero advirtiéndole que á sido  
causa de este desacuerdo  
dar al valor el Cuydado  
pues todo el Orbe suspenso  
esta al ver que arm embrochos  
no caren buestris a Cimientos  
ques ditatax pretendéis,  
Viraxxamente sedientos,  
de honor, y fama, los grandes  
limites de buestro Imperio,  
Saxen quisiera en la Suecia  
que lo xio buestro despecho?  
Dirixi, quern siempre, vna gloria,  
que eterniza buestris pechos;  
mas si conforme áy Vaxon  
lo pondera buestris acuerdo,  
la misma immortalidad  
os culpará, suponiendo,  
que quando á la tirania,  
de usurpante al proprio dueño  
sus Reynos le lebantais  
tanto coloso soberbio,  
á su fabrica poneis  
cadaveres por Cimientos.  
Yassi este sediento monstruo,  
que os dirixio del obsequio,  
descanse el brazo del oxio,  
descuide Santa mejor; tiempo,

Cese la Guerra, pues veis,  
que en los marciales encuentros,  
podeis levantar altivas  
axas, á vuestro escaramiento.

Y assi, Maximo, disponed  
con brevedad los conciertos  
de las Lacer con los Biscos  
con quien oy treguas el Reyno  
solo tiene.

# Marcio... Aunque parezca,  
que los limites excedo  
de un buen varallo, que cifra  
en la obediencia el respeto;  
dandome, Señor, licencia,  
por la experiencia que tengo  
en la Milicia, dire  
lo que seme ofrece en esta.  
No dudamos, que es la Paz  
Deydad, cuyo illustre Templo  
le perfuma la abundancia,  
y se levanta el sonrejo;  
pero, Señor, si adbestimos,  
que es el ocio usongero  
sino de la paz, que barian  
embotados los aceros?  
si los enemigos ven  
tan ocioso el valor nuestro,  
juzgarán, que lo que fue,  
conbeniencia, gasta amedo,

y de los parados o días  
 fomentando Vençor nuevo,  
 an de imbadirnos, y hallarnos  
 sin prebenciones el Viezo,  
 sin Exercicio las fuerzas,  
 elado el maxial despecho,  
 y sin Soldados en fin,  
 que al militar adonimento  
 en la fragua de la Guerra  
 le forja à golpes el tiempo.

Arcenciosa es la Mivicia  
 y con deficit acuerdo,  
 la reduce à civil vida  
 el militar desconcierto.

Entre las armas nacio  
 Roma, y fue entre ellas creciendo:  
 pues como olvidada de ellas  
 dexara el sèx que le dieron?  
 y más, quando quanto se  
 oy tiene Roma, naciéron  
 de una violencia, sus muertos,  
 por emborrono despecho,  
 con humana sangre tienen  
 amasado el fundamento.

Esta, que qudiere sèx  
 varon de dudax su efecto,  
 no le estorba à la obediencia  
 y arr, sènox, pues tu acuerdo  
 juzga lo par conveniente,

en esto obedeceremos;  
mas en lo tocante al Culto  
deu Señor.

Beleso.

Deteneros

Marxio, que entos Decuriones  
oy se Representa el Pueblo,  
yet Pueblo ha de Respondæx,  
Señor por nuestros acenjos.

No dudamos, que para causas  
primeras, de cuiu inmenso  
goder las segundas pendæx,  
y que los Dioses supremos,  
que das referido, à su arbitrio  
distribuyen sus efectos;  
pero, Señor, si nosotros,  
la Ley natural siguiendo,  
en ella no emos hallado  
disposicion, ò precepto,  
que à sacex Templos nos obligue,  
ò que el Sacrificio, y Vuego  
nos mande, sino que solo  
ingratos no Retornemos  
en ofensa el beneficio, y  
ni en ingratitude el premio;  
por que à banas nobedades  
emos de obligax al Pueblo,  
que saben à serbidumbres,  
quando desde su primero  
origen con el descaudo

de esta libertad Vixeran?

Proculo.

Para venenax los Dioses  
no son menester los Templos,  
ni los Sacrificios son  
preciso para el obsequio.

Numa.

Pues como á lo mas gracioso,  
con endurecido pecho,  
estudiando Resistencias,  
se opone vuestro desbeto?

Becio.

Nuestra Magestad, Señor,  
si es que admite mi consejo,  
esta materia suspenda,  
pues no quexa (segun veo)  
el Pueblo esta novedad.

Todos.

Todos decimos lo mesmo.

Numa.

O dura gente! yo árie,  
aunque pese á vuestro ciego  
errore, que en engaño á lumbre  
el errado infel concepto,  
de vuestra obstinacion ciega!  
para que veais que quierox  
no introducix novedades  
injustas; á proponerox  
para en medio, si los Dioses  
Usando de sus portentos  
el culto, la adoracion,  
Sacrificio, y Rendimiento  
os mandan, Resistixis  
Sugusto?

Caxas

Todos. Como podemos  
no obedex a los Dioses?

Numa. Pues mañana consultemos  
los Oraculos sagrados,  
que entre venerables senos  
del Arúcano Respondan.

Marcio. Todos seguixte ofrecemos.

Proc. y Beleso. Y obedecex quanto manden  
sus soberanos decretos.

Numa. Pues á penas ese Fenix  
de Engañadores Unaciendo,  
á soplos de su apague  
las luces de los luceros,  
Sabéis de ver, que los Dioses,  
á mi Obervante luego  
movidos, gaxe su culto  
atraen nuestros afectos.

Becio. Anucho se empena el Rey

Marcio. Si se cumple es gran portento

Numa. Yo dispondre con Egeria  
la cautela que Revuelto,  
que engañan ayt, que son justos,  
quando es tambien justo el celo. *(Canta)*

Vanse, y salen Egeria, y Flora de hombres.

Flora. Dexa, Egeria, que admira,  
que desta Execucion no te Retire  
de una temeridad tan ciega, y vana,  
ya que no el sèx quien exes, de Diana  
el Respecto, y temor: pues de este modo

despreciandolo todo  
con aqueste disfraz á Roma vienes?  
Exerita que es tu intento? que quieres?

Egeria.

En vano, Flora mia,  
el curso suspendex de mi porfia  
intenta tu cuidado  
con reparos de Dñox miedo del bado:  
pues ni osupunto proprio, ni áton Cielos  
mixo famias amox temiendo gelos.  
Cetox tengo, y amox, y pues huiste,  
queren labrador que asiste  
En la Quinta de Numa á Curio fuese,  
y vna Boya vendrese  
detos que de mi Itadre Verembaxon  
Las Ninfas que gradonas me Criaron,  
de cuyo precio aquestos dos Vestidos  
comprase, y con los oxages desmentidos  
en Roma estamos á estorbar que sacia  
con su ventura intente mi Desgracia  
y aprouaxar q em Numa aquesta ausencia  
Ningno torcedor de mi paciencia  
olvidar no ocasiona; que me dexes  
te luego en mi locura, y no aconseges.

Flora.

Pues no quieres que ablenos  
en este arxos, dexo tus extremos,  
y admiro solo quanto,  
dela Romana fabrica me espanto

Egeria.

Es Roma gran Ciudad, y admiro en ella  
vea, que cada edificio en su quexella

alabablemente sube  
á sex pitartza de yna, yotra Kube.  
Yaora que es tu intento?

Flora.  
Egeria.  
Flora.

Vex solícito á Huma.

Brabo quanto,  
y eso como á de sex? si enou Zaraco  
que es ese sumptuoso attito espacio  
donde ves concurrir al pueblo todo  
Mirado esta ya.

Egeria.

Y el amor modo  
no ha de tener bastante  
de cumplir los deseos con amante?

En el tar dos extremos,  
y quien demú touera los extremos  
admira es bien que adhera q'hubo poco  
aquien Ceter y amor no Sicieron locos.

Flora.

Yo solamente siento  
que son Ceter y amor enerte quanto  
quiera mi desbentura  
me alcance tanta parte en la locura.

Zarand.

Vanse, y sale Zarandaja con Lucas.  
Al vez que va amocheciendos,  
y que es fuerza, que acabando  
vaya el parlamento, Lucas  
traygo al quarto demí amo.  
Que mal el culto admitieron  
oy los Señores Romanos,  
sin duda que ellos quisieron  
ni ser de Dios ni del Diablo.

Al paño Egeria, y Flora.

Egeria. Este, segun nos an dicho,  
á de ser sin duda el quarto.

Flora. A mucho riesgo te expones  
si ay gente.

Egeria. Solo vn Criado  
parece que ay, y asi encubre  
el riesgo, y pregunta.

Flora. Hidalgo?

Zarand. Que es Hidalgo bien se ve,  
que extranjero soy, pues tanto  
ignoras.

Flora. No sabemos echo  
mal lance, pues encontramos  
con Zarandala, decid,  
pues, en lo que yo esfuerzo  
para enmendarlo otra vez.

Zarand. Y sera quien enmendarlo,  
pues ya no ay sin Senoria  
Sabandias en Dalauo.

Flora. Pues yo se, que á poco dias,  
que viera hubiera tomado,  
que vn vdo te dexara suiz  
por vn monte.

Zarand. Paso, paso,  
que las señas del huix  
me hacen pensar que vstedes macho  
como yo Embra.

Egeria. Pues siempre

El librante me ha tocado,  
como sabes, tambien quiero  
librarte aora del Cuidado,  
yo soy.           descubrese.

Zaran.

Pues señora como  
sin mirar en no, en vano  
los riesgos de conocida  
te expones?

Egeria.

Son tan villanos           ? ?  
los Cetos, que su malicia  
armenta mis sobresaltos.

Zaran.

Y como que dices oíen,  
que cetos, á lo que alcanzo,  
son el pecado de amor,  
que hace al alma andar penando;  
son un censo del Carino  
que se paga con cuidados:  
son Suegras de la fineza,  
y por decirlo mas claro  
sacén officio de Duena  
de Cupido en el Latido.

Egeria.

Zaran.

Quedó  
en la sala del Senado;  
mas en aqueste aposento  
os retirad entre tanto,  
que doy de vuestra venida  
secretos aviso á mi amo. *Vase*  
Ya engañoso Dios, que infiel

Egeria.

53  
me obligas, que abandonando  
de mi Dios las atenciones,  
de Drama los Sacrados,  
Vitor que profesè el bide,  
obligandome tirano  
à tan increíble arroj,  
de tantos celos Salgamos  
derma vez, y pues al monte  
Vino à declarar me Marcio,  
sibien con lealtad, su amor  
mi Recelos curdado  
no cesarà hasta los vax,  
que le dè à Facia la mano.

Y pues esta noche vengo  
à vax à Numma, vtrasfando  
mi punto, y mi vanidad,  
creyendo que es menor dano,  
que yo en este traje vengaz,  
que no exponer al acaso  
al Rey de que le balle menor  
à dextra en su Salacio  
mi ardor à depositar poco,  
ò Facia à de ser de Marcio:  
mas Lucas ves, sin duda  
que viene el Rey aru quaxo.

Retirase à la puerta izquierda, y salen Numma Marcio.

Becio, Beleso, y Proculo.

Numa.

Todo el sentimiento que  
tengo de que este obstinado

buto a los Dioses les ruegue  
sacrificio, y holocaustos,  
es preciso, que el semblante  
oy lo disimule blando,  
y procure obligar cuerdo  
a estos, que representando  
al Pueblo, son voz, que el Pueblo  
todo articula en sus labios.

Betesio.

Señor, con vuestra licencia,  
pues quedais en vuestro quarto,  
Es bien que nos retiremos,  
por que parentesi blando  
de vuestros cuidados, sea  
quintero feliz descanso.

Numa.

Sea en hora buena, y pues  
oy pudes con mas espacio  
aveniar los officios,  
que vacan, agora e dedaxto,  
que quis con cuidado quedo,  
quiere que vais con cuidados,  
sen del Alcazar Alcajete  
al vuestro Betesio encargo;  
y vos Proculo tambien,  
soys Alcajete de Laticio,  
y assi podis desde agora  
ir a descansar entrambos  
que yo por eso tambien  
agora entor dos descansos

Betesio.

Vero vuestros pies portales

honras. Vase.

Procuro.

Por favores tantos de vuestras Leales plantas desea el Setto mi Libro. Vase.

Numa.

Bo valiente Marcio, y vos amigo Decio, por quanto la guarda delos trescientos a cleas de Sacer, mando, cuydad demi Guarda, pues es furto que a quien e dado las llaves del Corazon no niegue las de mi quarto esta es Decio la de aquel que de el buerero al mio es paso.

Flora.

Ay Egeria, que es del Vieso el Verete donde estamos.

Egeria.

Calla, y mira, por que ya otro remedio no falta.

Numa.

Yerta es de esotro, que aora a vos os semato Marcio.

Marcio.

Por merced tan singular, a daros gracias no paro, que donde el Respecto estoba, mas se agradece callando; voy a ver para que efecto saca a llamar me la embada. Vase.

Becio.

Ni go quiero agradecer ese honor, pues es en vano, que la Real confianza

pueda encazarse quanto  
 deve estimarse, y assi,  
 por no quedar coxo cello,  
 y agora con vuestra licencia  
 de aqueste favor usando  
 à mi quanto pasare  
 por esta puerta.

Egeria.

O que tanto peligro!

Flora.

La hicimos buena!

Egeria.

Si Vicio llega à encontrarnos  
 soy perdida, y pues no puedo  
 de otra manera estorbando  
 Mirandome luxè mientras  
 donde me oculte no hallo. Vase.

Numa.

Recogeros pues noble Bicio.

Bicio.

El Cielo os guarde mil años. Vase.

Numa.

Ya que emor quedado solo,  
 amor, dale à mi cuidado  
 quando de Egeria verè  
 la amante Luz?

sale Zarand.

Yo e tardado,  
 sin duda Nisida tiene  
 la culpa, que sobre el caso  
 desta Quinta me ha comprado  
 con mil preguntas Co Cascos.  
 Señor, O quanto me huelgo  
 que solo te aryan desado  
 para dexarte que Egeria  
 te espera.

- Numa. Son los cuidados  
del Rey no tan grandes, que  
no me permiten tixanos  
que vaya a verla.
- Zaran. Y si lo  
à esta Sala tela traygo,  
que me daràs?
- Numa. Si posible fuera  
toda el alma.
- Zaran. Brabo  
desempeno esta Cadena  
de vna alma; pero dexando  
las burlas este Mexete  
la oculta.
- Numa. Ando loco.
- Zaran. Ando;  
mas sera para que salga:  
pero pues tu la has cenxado,  
ya la abias visto.
- Numa. No seas pesado,  
que no estoy para locuras.
- Zaran. Yo la dexé en este quarto,  
y ablo por Daco de veras,  
si es que lo permite Daco,  
y fui à buscarte a l' instante.
- Numa. Que è de Dacer? si abia encontrado  
Dacio con ella? mas no,  
por que al vente entrax el llano,  
que por esa gateria

que al quanto de Sacia es paso  
se abia retirado, y que,  
como es estilo, à quedado  
otra llave en mi poder  
de esa puerta, entrare, dando  
lugar à que se suspenda  
con mi presencia el caso.

Zaran. Pues no entiendo esto lo que es  
sigo escucho muy y calla.

Vase y salen Egeria, y Flora. ¶  
Egeria. Siguiendonos viene Becco,  
que ya nos vio.

Flora. Alarga el passo. ¶ ¶

Egeria. Luz ay aqui, O! si quisiera  
nuestra fortuna, que saltando  
la puerta.

Salen Marcio por la puerta izquierda de  
la cortina.

Marcio. Mientras que Becco  
con el Rey esta, llamado  
de Sacia, vengo à sauer  
lo que ordena; mas al paso  
ves dos hombres.

Egeria. Querrix?  
fortuna no es este Marcio?  
Marcio. descubrela.

Marcio. Señora. pues como  
vos aqui?

Egeria. No ese cuidado

os suspenda, ved adra  
por donde las dos salgamos.

Floza.

Aprisa.

Marcio.

Esa Puerta sale Señala por donde el  
á un Corredor de <sup>salio.</sup> ~~salio~~,  
donde está el quarto del Rey.

Egeria.

Pues vos quedad aquí Marcio,  
que esto importa para que  
vedis nuestro amor logrado.

mata la luz.

Marcio.

Que sacis?

Egeria.

Nada veceles,  
que de todo ede sacaxos. Vanse las dos.

Marcio.

Baxa confusion!

Salte Becio por la derecha, que fue por donde salio  
Egeria.

Becio.

Apemas  
quise pasar á un quarto,  
quando dela Gaterria,  
vi venirse retirando,  
á este Retrete dos Sombres: <sup>?</sup>  
vamos honox mas de espacio.

Salte Tacia por el lado derecho dela cortina.

Tacia.

La confusion dela Quinta,  
y haux antes encontrado  
en ella á Marcio, me obliga  
á llamarte examinando  
de tanto ignorado asombro  
ó la verdad, ó el engamo; <sup>?</sup>  
mas que obscura está esta puzera,

Becio.

La luz Nevada á olvidado.  
Llamar quiero antes que puedan  
allan la puerta, Criados,  
Nevada, Lucer. ¶

Tacia.

Marcio.

Me madre es quem llama  
Raro caso!  
Becio es este, que es de saber  
que la puerta estoy turbado.

Nevada con luz.

Becio.

Marcio.

Ya ay luz aqui.  
Que miro?  
Fuerte empeno! ¶

Becio.

Agua con Itancio  
dacia me de la?

Tacia.

Andemi!

Becio.

Señor, como, a presto en vano!  
Que es esto Itancio? á estas horas  
ya obscuras vos en mi quarto  
que buscais? hablad, por que  
por los Cielos soberanos,  
que si escrupulo te queda,  
desques de saber escuchado  
vuestra respuesta á mi Señor,  
á vos, ya quem haia dado  
ocasion, que es ocasion,  
aquien sombra de mi agrado  
aya pensado le hará  
este axero.

Marcio.

Reportaos ¶ ¶  
Becio, que en quem nacio noble,

no queda sauer embarazado  
de satisfacer de honra  
el escrupulo mas vamo  
que donde vna Dama arriessa  
siguunto cesa el Reparo.

Sale Numa por la puerta que Becio.

Numa.

Anadire encuentre asta aqui,  
ni del silencio en que salio  
todo el quarto, inferix puede  
que con Escria encontrado  
saya Becio; mas que miro?  
con Maximo esta aqui, y entrambos  
perdido el color, alli  
Tacia esta con sobresalto  
escuchemos lo que es esto.

Marcio.

Yo, Becio, pasando acaso  
por el Corredor, note,  
que dos hombres emborazados  
junto a vuestra puerta estaban  
y supiendo ser Criados  
no hice mas Reparo en ellos;  
mas luego de alli faltando  
vuestras voces escuche  
de vuestro acento llamado,  
entendiendo que ser pudo  
otra la ocasion e entrada.

Tacia.

Yo señor a las mismas  
voces sali.

Becio.

Dudo en vamo

que aunque esta Satisfaccion  
es comun, tengo, reparo  
en no admitirla, porque  
se por mi venganza, el caso  
se publica, a Sacia el Rey  
no te querria dar la mano,  
ademas, que si salio  
Marcio poco ha del quarto  
del Rey, no pudo ser quien  
viera la Sacerdote vambos  
abra hasta mas Examen  
eligiendo el menor dano.  
Aunque esa satisfaccion  
podria no admitir, quando  
se que soy noble, y te  
a nuestro Rey, no te falto  
a mi amor con admitirla  
pues para creer, que ingrato  
a mi amistad ofendeis  
e de pensar, que Narratio  
suis tambien, traydor al Rey  
esto no e de imaginarte,  
jase Marcio, recogeos,  
y otra ocasion en mi quarto  
no entrais sin llamarnos, vos  
sacia tambien retiraros.  
Con prudencia a obrado Decio.  
Senor mio.

Numa.

Salte Zarand.

Numa.

Habla mas paros

Zaran.

53  
Entre quarto queda Coaxima  
esperandote.

Numa.

Pues vamonos,  
que sin duda fue el que yo  
Marcio saliendo del quarto,  
y pues veo quemado ay fuego  
en este lance, y que saco  
del pcarbon para que  
consiga mi amor. El laureo  
yo ay que Tacía te di  
a Marcio luego la mano.

Marcio.

Buen veis, noble Decio, que  
mi intencion no os ha agrabiado  
sobre ofendida queda  
mi lealtad de que pensado  
saias que yo a mas intento  
que a venerar el sagrado  
que <sup>el</sup> con mismo Ley venerara  
pude entrar; así afianzo <sup>apar.</sup>  
el desengano en las dudas  
quetemen Decio a mostrado.

Tacia.

Que ven Marcio a desmentido  
de mi padre los cuidados!

Decio.

No Señor Marcio creais,  
que me vengais tan templado,  
a no pensar que soy noble,  
y leal, y así dexando  
esas que pas a una parte  
preme nuestro pecho hidalgo

que para que me fuvior  
no sobre saliere ayraado  
fue menester que creyese  
quanto pudo disculpante.

Tacia.

No emenester yo, Señor,  
que á vuestra atención, cuidado  
le cueste disculpas, más  
y sino fueras quien tanto  
vlerasá en mi Vanidad,  
por el solo soberano, y  
de mi honor á cuya vmagen  
son víctima, y olocausto  
las luces del sol mas puras  
que bierais. y

Becio.

Tacia de espacio  
que el no daa causa al enojo  
fuera mejor, que enojoso:  
Marzio el Cielo o guarde.

Marcio.

El Celo  
o asista, amor tirano =

Tacia.

Celos traydores. =

Becio.

De honor  
nobles y atentos reparos =

Marcio.

Yo de seguir tus ideas. Vase.

Tacia.

Yo vené si averiguaron  
padré. Vase.

Becio

Yo pues Reconozco,  
que en el Examen de tanto  
tropol de dudas pasó

59  
La noche, y la Aurora dando  
Entero giro nos trae  
el dia, en cuyo teatro  
espera Numa, se vea  
el culto Representado,  
a Inspiracion soberana,  
de los Oraculos sacros,  
Voy a ver si el Rey dispone,  
que al Trifino partamos,  
y en volviendo, lo que, ó no  
su fin, con ameto onaxado  
e de procurar, que el Rey  
de luego á Sacia la mano,  
que las fortunas de Onoz  
penden de muchos aceros.

Vanse, y salen Egeria, Flora, y Zarándaja.  
Egeria.

Desde aqui puedes volverte  
pues ya Viruena, y Sermora  
madeja de luzes vella  
empieza apeinar la Aurora.

Zaran.

Hasta quedar en tu alberque  
no es bien que te deses sola  
y pues quedan los Capatton  
ocultos en la frondosa  
espesura de ese bosque  
dexame por Dios Señora  
mientras llevamos alla  
que admire como tan prompta  
salir del quarto de Decu

salir del quarto de Becco  
pudiste, y como desta hora  
cautelosa entré lugar  
dexaste a Marzio.

Egeria.

Amor, logra  
sus triunfos haciendo siempre  
de los peccados uisona.

Zaran.

Harto lo admiró mi Almo  
ya un estímulo, que á tan poca  
costa la ocasion le venga  
desoregar las celosas  
ansias tuyas, vien que fue  
menester con el, que toda  
su intercesion disculpase  
a Marzio, que es notoria  
politica de los Reyes,  
temer por culpa a Lebosa,  
que á quexer llegue el baratto  
lo que aborrecen, de forma,  
que el Leuro del Sortetano  
son en amor, que estorban  
no conueno la hermonura,  
que otro la hermonura coma.

Cajas

Egeria.

No tiene Marzio la culpa,  
que al quarto entré por sola  
mi persuasion, que mis celos  
soregar quise engambra  
como solo dixé a Humo,  
pero vete, que ya es hora

Muneca

60

deprehenir, á las Ninfas,  
que á mi amor afectuosa  
asisten, paga, que quando  
Numa arrobado de toda  
la Nobleza y Hebe venga,  
como seuer, por que á sola  
tu letrada lo fia, oculto  
Oraculo, te Respondan

Egeria.

Bien dices, voy á tomar

Tocan.

el Cavatio; mas de Trompas  
y paxches sepan se oye  
consonancia numerosa.

Egeria

sin duda es Numa, y así  
las Ninfas juntamente Flora,  
y de los Dioses, y el mis  
oy los exunfos se dirigongam.

Vase.

Flora.

Y los Señores Romanos,  
aunque de astutos Romanos,  
sande reuer oy el culto  
en desconocida Copa.

Vase.

Zaran.

Yo tomando esta Dextera,  
pretexto escurria la bola  
pues acercandome aprisa  
viene la Romana Tropa  
diciendo una, y otra vez  
las voces armoniosas

con la Musica.

Del Pueblo Romano escuchen  
las sacras deidades el fuego gradinas  
y entas dudas que proponen

22  
sea el desengaño divina honra.

Salen Numa, Marcio, Proculo, Beleso, Becio, Tacia,  
Nifida, y Soldados.

Numa.

Oy noble Romano Pueblo,  
que a la piedad os exorta  
mi jurto fin, quando ve,  
que lo que mas os importa,  
que es tener los Divos gratos  
Nuestros, mi fei oficina  
la consulta os aconseja  
de oraculos que os Respondan  
labrando de vuestros pechos  
las Voluntades osas  
al sacro Arcano vengo  
asistido de la Cruz y  
fei vuestra, que al Cielo atenta  
repite en voz sonora.

todos, y Musica.

Del Pueblo Romano escuchan y  
las sacras Deidades el Juego gradnas  
y en las Lutas y proponen  
sea el desengaño divina honra.

Becio.

Nosotros ya convencidos  
de que su piedad exorta  
a todo a lo mejor,  
que es jurta deuda forzosa,  
que el ser Romano al Divino  
Veneraciones y pompas  
tribute en sacrificio  
que a sus piedadades retorna

solo venimos por que  
del Pueblo la fee audora  
le desengane y admira  
por ley, que el Curo pregona  
el culto de las Deidades  
que comparadas no oyan  
quando diciendo Venida  
nuestra por el ayre Venga

con la Musica.

Numa.

Que ni inspiraciones por ley se propongan  
a Roma si es justo el culto y honra.

No dudo, Varatos mios,  
que no hauemos de hallar sordas  
las predades en el Viego;  
yasi, tu Deidad pradosa  
pues consultamos tu agrado  
benignamente Responda.

Sagio Iobe, que el Supremo  
Alcazar de Olimpo moras

[ ventraticas por celamas  
brondas celestial Ambrosia:  
como valiente podra  
dominar al Orbe Roma? ]

Musica.

Becio.

Tacia

Marcio.

Numa.

Tributando cultos en aras Dichosas.

Raro asombro!

Admiracion notable!

Accion prodigiosa!

Tu Curo, que sobreyes  
del dia la velta antorcha  
mientras del nadix ceteeste

ocupa el Sol las alcobas  
quando Roma á de lograr  
el destierro de sus Sombras?

Musica.

Numa.

Quando sus obsequios mi Deydad conozcan.

Tu Marte cuna ogeriza  
para muchas Muertes sobra  
haciendo que a tus preguntas  
exido el bronze Responda,  
donde settegan á por  
mas seguras las Victorias?

Musica.

Numa.

Donde á mis altares sacrificios botan.

Y tu Deydad soberana  
que de tus Cenizas propias  
fenes naces, y en mullido  
Cotze de espumas Regoras  
quando Roma de tus Vayos  
sera feliz mariposa?

Musica.

Quando en Pezas arda  
su adoracion prompta,  
venciendo lo ingrato,  
queoy la valdona  
lograra el feliz nombre de Religiosa.

Numa.

Romano, que mis portentos  
busca buestra fe dudosa?  
Viba el culto de los Dioses.

Becio.

Y viba tambien la heroyca  
virtud de Numa por quien  
Divino ser nos en forma.

Marcio

Exifanse luego Templos

cuya maquina espaciosa  
vniuersal teatro sea  
de sus soberanas glorias.

Proc.<sup>o</sup> y Beleso.

Y el culto desde oy por Ley  
absoluta se desponga.

Numa.

Aora si, Romanos mios,  
que mi vanidad blasona,  
de ser vuestro Rey, y assi  
las voces afectuosas  
volviedo a Roma publicuem  
entre clausulas sonoras.

Musica.

Oyd, tened Romanos,  
que aun te falta a Roma  
el mas estuete triunfo,  
la mas alta gloria.

Todos.

Que triunfo falta?

Musica.

El de Amor.

Todos.

El de Amor? que de que forma?

Musica.

Reynando con Numo  
Deidad prodigiosa,  
que no es para menor Reyna tal Corona.

Numa.

Pues que Deidad, ó sagrado  
Dioses! es aquien la heroyca  
Corona de Roma debe  
cenir las Sienes Dichosas?

Musica.

Ninfa gentil de Diana,  
Vella emulacion detodas,  
sin culto florida Estrella,  
sin Armas Varante Lora.

Tacia, y Becio.

Pues quien esposa de Numma  
puede ser?

dent. Musica.

Egeria sola,  
pues los Dioses ordenan, que siendo esposa  
su vettera de Numma la adore Roma.

canta Flora.

Del Imperio Romano  
la gloria le establecen las Deidades  
querriendo por sumano  
lograr veneraciones sus piedades.

Descubrese el foro, y se ven cinco Grutas, por la de  
en medio salen Egeria, y Ninfas, y las de  
los lados se ven en ellas los qua-  
tro Oraculos.

Que á Divinos gozientos,  
sirben tal vez humanos instrumentos,  
del Coro de Diana  
al cetro la conduce la influencia  
de estrella Soberana  
con quien es vana humana resistencia  
pues a un altiba infuue  
que en amax parece la esqubex q' hue.

Todos.

Que admiracion!

Tacia.

Esta, Cato,  
esta Doydad prodigiosa,  
cujas piedades medreron  
vida en el monte.

Numa.

Ynterrompa  
brebe parentesi, solo  
tal prodigio, Egeria hermosa.

63  
pues por su sex se les debe  
tal veneracion á todas,  
que no es bien que desayrada  
al tiempo de agena pompa  
estè una Dama, y assi  
á Marcio le da de Espora  
facia la mano, con que  
presidiendo vuestras Glorias,  
la que es voluntad del Cielo  
á de surgirse accion propria.

Becio.

Aunque venerax se deben  
portentor que tanto asombran  
acordar, Señor, que facia  
con vos Casada.

Numa.

Esto importa  
pues que los Dioses lo ordenan  
y vos anoche á desora  
á Marcio con facia Vallastel,  
y agradece dme, que agora  
no se de por entendido  
mi enso.

Tacia.

Aunque tan forrosa  
es la obediencia á los Dioses,  
(no sossegan las celos  
ansias mias) ~~yo quisiera~~ lo quema  
(que en mi sentir una cosa  
es la disposicion sacra,  
y otra una vna torzora)  
Otra me obliga á que yo Ceda,

1  
es solo Reconocerme  
á las piedades deudora  
de la sacra Egeria, que  
entre las quebras fragoras  
del Trucano, me dio  
vida, yaunque el Cielo agora  
el decreto Obscure,  
mi voluntad ofuscara  
si en el Corazon amor  
a alma segunda se informa,  
por la vida que te deve,  
con una alma te retorna,  
y así esta es mi mano Itaxio.

Marcio.

Feliz quien tanto bien logra.

Numa.

Acción peregrina ha sido  
la de sacia.

Egeria.

Pues yo agora  
obedeciendo del Cielo,  
la voluntad misteriosa  
del sacro Trucano deo  
la oculta mansión, ya Roma  
en el Trono de tu afecto,  
que en mi es Caprimex Corona,  
el Imperio de mi amor  
tratado, dando ofuscara  
culto á los Dioses mi anelo  
ya ella triunfos y victorias.

Numa.

Pues tan feliz para mi  
fue este dia, Coerula hermosa

no ademas lozax mi amor  
instante alouno sinque oiga  
celebraxme esposo tuis  
ydejarido la forzosa aclamacion,  
para quando,  
entres axuntax en Roma  
esta es mi mano

Egeria. Lamia

misfame amor te Retorria

Marius. Pues Romanos ya que beis  
que duplicadas las glorias  
os da el Cielo, decid toda  
con voces afectadas  
queruan Egeria y Kurna  
con dichas y sin Lozobras.

Musica. Pues los Dioses ordenan que siendo esposa  
subilleza de Kurna, la adore Roma  
yuan los dos aun tiempo.  
con dichas y sin Lozobras.

FIN

*Nos el dñ. de N. Joseph*  
*Armenandany y Arbeloa, Prebitero*

Abogado Elos R. Consejo, y Freniente  
Vicario de esta Villa de Madrid y de su Partido  
Por la presente, y por lo que a nos toca dar  
-mos licencia, para que se pueda Representar  
-ta la Comedia antecedente Titulada: En  
gaños ay que son justos, en Guerras de  
Amor y Celos, Coronas. de Numa Pompilio,  
mediante que se nã oñ ha sido vista, y  
Reconocida, y parece no contiene cosa de  
guma opuesta a nã v. <sup>ta su</sup> se, y buenas costum  
bres: Fecha en Madrid a trece de Nov. de  
mil vetez. <sup>o</sup> sesenta y dos =

San Amador

Representar.  
N.º de Representar.  
de Representar.

2  
M. José Abil del 1763.

TO  
Ruso al Emvax, y Fiscal  
de Comercio, y con lo que  
dixeren tratigare.

Juan de

Madrid 8 de Abril del 1763

Señor

Viendo del agrado de V.S. puede represen-  
tarse esta Com. de Luqanos ay que son  
Autors, y Numa Pompilio en Roma; por  
no tener reparo, segun mi parecer ha

Nicolas Gonzalez  
titiaz

Enot/.

Dando V.S. su licencia, podrá

Representante esta Comedia de Engaños ay  
de San Justo &c. que nada contiene  
embargase su representacion talbo &c.  
n. 10. de Abril de 1763.

M. de P. J. de

U. 12 de Abril de 1763.

Excusese.

Luzan

1200005978